

III Sección Literatura, poesía y prensa con perspectiva histórica

Re-escribir la historia de Palestina. Resistencia, poesía y presencia *LA AUSENCIA: EL CASO DE MAHMUD DARWISH (1941-2008)*

Manuel Enrique López Brenes
Universidad Técnica Nacional
mlopezb@utn.ac.cr

Roberto Marín Guzmán
Universidad de Costa Rica
romagu_02@yahoo.com

Recibido: 28 de julio de 2015

Aceptado: 31 de agosto de 2015

Resumen

Este artículo analiza la obra de Mahmud Darwish (1941-2008), uno de los grandes poetas de la resistencia palestina contra la violación de los derechos humanos por Israel en Palestina, así como la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza. Israel ha intentado por todos los medios borrar a los palestinos de la memoria histórica y ha expulsado a muchos de sus aldeas. También ha masacrado a muchos más. Luego de las masacres ocupa las villas palestinas, a las que les cambia el nombre por uno en hebreo. De esta manera los mapas “oficiales” de Israel ya no muestran ni los nombres, ni las aldeas palestinas, sino los nombres hebreos que los han sustituido. En estos lugares con nuevos nombres se han asentado poblaciones judías israelíes. Los palestinos han resistido y han intentado regresar a sus villas, pero aquellos que lo logran aparecen presentes en la ausencia. Esto quiere decir que están presentes de cuerpo y alma, pero Israel no los reconoce, no les da derechos y los considera legalmente ausentes. Es en estos temas que destaca la obra de Mahmud Darwish, como escritor de la resistencia palestina y para re-escribir la historia de Palestina.

Palabras clave: Mahmud Darwish, poesía, resistencia palestina, ocupación militar israelí, presencia en la ausencia.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr

Rewrite the history of Palestine. Resistance, poetry and presence *In The Absence* The Case of Mahmud Darwish (1941-2008)

Abstract

This paper analyses Mahmud Darwish's works, one of the greatest poets of the Palestinian resistance. The resistance is against the Israeli violation of the Palestinians' human rights, as well as the resistance against the Israeli military occupation of the West Bank and Gaza. Israel has attempted, through all means, to erase the Palestinians from historical memory. Israel has expelled many Palestinians from their villages, and has also massacred many others. After the expulsions and massacres Israelis occupied the Palestinian villages, and changed their names by using Hebrew ones. This way the Israeli "official" maps do not show either the names or the Palestinian villages, but the Hebrew names that have substituted the original ones. Israeli Jews have settled in these places with new names. Palestinians have resisted and have attempted to return to their villages, and those who have been successful are present in the absence. This means that they are present in blood and flesh, but Israel do not recognise them nor give them any rights, and consider them to be legally absent. It is in these themes that Mahmud Darwish's works, both poetry and prose, are so important for the Palestinian resistance, as well as to re-write the Palestinian history.

Key words: Mahmud Darwish, poetry, Palestinian resistance, Israeli military occupation, present in the absence

El régimen Nazi no solo persiguió, torturó y asesinó a muchos judíos europeos, sino que también se propuso borrarlos de la historia por medio del exterminio, la manipulación de la información y re-escribir la historia. Posteriormente algunos judíos sionistas en Palestina y luego ya los israelíes, han tenido en sus planes hacer esto mismo con los palestinos. Para ello han perseguido, torturado y exterminado poblaciones enteras de palestinos. Han expulsado a muchos de sus casas y de sus tierras. Al arrasar y desaparecer aldeas palestinas y reemplazarlas por *kibutz* judíos, han intentado al mismo tiempo re-escribir la historia de Palestina. Los sionistas, aún antes de 1948, cuando se fundó el Estado de Israel, una injusticia que desplazó a la población local, tenían también el propósito de lograr un Estado exclusivamente judío, lo cual significaba deshacerse de las poblaciones locales. Para algunos el medio era el exterminio y al mismo tiempo sustituir los nombres de muchas aldeas



destruidas, por nuevos nombres judíos. Estos nuevos nombres, a partir de ese momento, figuran en los mapas israelíes, en los mapas “oficiales”, en la cartografía que dan a conocer al mundo con los nuevos asentamientos judíos sionistas. De esta manera pretendían borrar el pasado histórico palestino e imponer la nueva historia, la oficial, la del vencedor. Esto sin duda lo hicieron deliberadamente, de forma planificada. Así intentaban borrar a los palestinos de la historia, ignorar su pasado, reemplazarlo totalmente, sin misericordia, ni compasión. No recordaban ni querían darse cuenta de que los métodos que utilizaban contra los palestinos eran los mismos que Hitler empleó contra ellos. El propósito de este ensayo es analizar toda esta situación, así como los mecanismos que han seguido los palestinos para re-escribir su historia apegados a la verdad. Los palestinos denuncian, se oponen, luchan contra los vejámenes de la ocupación militar israelí y los planes de desplazarlos y tergiversar la verdad histórica. En toda esta lucha pacífica de protesta destacó el renombrado poeta Mahmud Darwish. Este ensayo se enfoca en su actividad intelectual, en su creación literaria y en sus denuncias valientes y firmes, que se manifiestan con claridad y fuerza en todas sus obras. Se analiza asimismo su libro en prosa *Fi Hadrat al-Ghiyab (En Presencia de la Ausencia)*, que fue su último libro.¹

En 1948 hubo por lo menos 30 masacres de poblaciones palestinas por parte de las fuerzas armadas israelíes (basadas en la *Haganah*, un grupo terrorista, entre otras cosas).² Al mismo tiempo 531 aldeas palestinas desaparecieron. Su población fue exterminada o expulsada. En 1948 nuevos nombres judíos aparecieron en los mapas y nuevos historiadores, esta vez sionistas, re-escribieron el pasado de esas localidades. Se escribió una nueva

¹ Deseamos advertir al lector que debido a que se han seguido muy de cerca las obras de este gran poeta e intelectual palestino y debido a que con mucha insistencia y de forma reiterada denunció las atrocidades israelíes y protestó enérgicamente, este ensayo puede asimismo resultar insistente y repetitivo.

² Para mayores detalles sobre este grupo terrorista, así como los que se escindieron de la *Haganah*, véanse: David Niv, *A Short History of the Irgun Zevai Leumi*, Jerusalem, 1980, *passim*. Thierry Nolin, *Haganah, l'armée secrète d'Israel*, Balland, París, 1971, *passim*. Roberto Marín-Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, Costa Rica, 1985 (segunda edición, 1986), pp.294 ss. Roberto Marín-Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2003, *passim*.



historia que favorecía a los sionistas, en detrimento de la verdad histórica de los palestinos y del verdadero pasado de esas aldeas.

Entre esas numerosas aldeas palestinas desaparecidas y destruidas podemos mencionar Birwa, en Galilea, a 8 Km. de Acre, pequeña villa en la cual nació Mahmud Darwish en 1941, el gran poeta e intelectual de la resistencia pacífica palestina. Birwa, tras ser arrasada por los judíos sionistas en el otoño de 1948, fue sustituida por un *kibutz* y una *moshav*. El *kibutz* figura desde entonces en todos los documentos oficiales y en los mapas con el nombre de Yasur. La *moshav* se llama Ahihud. En Yasur se asentaron judíos procedentes de Gran Bretaña y Hungría. Ahihud la poblaron judíos procedentes del Yemen. Darwish lo describe así:

No te queda sino mirar tu vida ahí, a un tiro de piedra, que unos emigrantes del Yemen prosiguen sin que tú quepas en ella: ellos son los dueños de la verdad divina, tú un refugiado importuno. Cuando dijiste en casa: En mi vida he probado nada que sepa peor que el aceite de bacalao, los mayores se burlaron de ti: Con siete años, ¿y no sabes nada de la vida?... ¿Es que no tienes recuerdos? Sí, dijiste. Pues ahí tienes con qué comparar... Y el pasado nació tan de repente como llega el Fitr. Empezaste a tener un pasado que veías a lo lejos. Lejos estaba la casa que solo tú habitabas. De la ausencia nació el pasado (...) El pasado nació a rebosar (...) De tu pavor al mañana nació el pasado, dispuesto a raptar a la doncella a lomos de alguna historia. De todo lo que de ti habla él, de todo lo que en ti había de la miseria de un presente deseoso de indentidad... nació el pasado.³

Birwa en el momento de la expulsión de los palestinos y la sustitución de la población por habitantes judíos procedentes de Europa, tenía 1694 habitantes censados, además de una mezquita, una iglesia, una escuela para niños y otra para niñas. Muchos de los habitantes de esta villa fueron exterminados, muchos otros desplazados de su propia tierra, aquellos que huyeron hacia el Líbano debido a la masacre. En este otro país se convirtieron en refugiados y muchos poblaron los barrios de Sabra y Chatila de Beirut,

³ Mahmud Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, traducción del original árabe *Fi Hadrat al-Ghiyab* por Luz Gómez García, Editorial Pre-Textos Contemporáneos, Valencia, 2011, pp.60-61.



donde después fueron masacrados en 1982, como se explicará con detalle más adelante.

Desde los primeros movimientos migratorios de judíos europeos hacia Palestina, durante el Mandato Británico, los judíos crearon y apertrecharon el grupo armado y terrorista de la *Haganah*, con el propósito de desplazar, asesinar y eliminar a las poblaciones palestinas. Este grupo terrorista no se dirigía contra las autoridades británicas del Mandato ya que éstas, a raíz de la Declaración Balfour de 1917, favorecían los planes de crear un hogar nacional para los judíos en Palestina. Es oportuno recordar que la Declaración Balfour se ratificó en la Conferencia de San Remo, cuando la Liga de las Naciones otorgó a Gran Bretaña el Mandato sobre Palestina, con el compromiso de crear un *Homeland* para los judíos en Palestina. Samuel Herbert, el Primer Alto Comisionado británico para Palestina, se comprometió a cumplir con los compromisos y permitió y estimuló la llegada de judíos a Palestina. Estos nuevos inmigrantes judíos europeos provocaron conflictos con las poblaciones locales y por ello se armaron y ya desde los primeros tiempos contaron con ese grupo terrorista aludido más arriba, para llevar a cabo sus programas de lucha contra los palestinos y también de limpieza étnica como Ilan Pappé demostró.⁴ No todos los judíos son terroristas, hay quienes piensan y denuncian las atrocidades de los dirigentes sionistas, sean individuos como Daniel Barenboim,⁵ o personas que se han involucrado con instituciones internacionales como *Peace Now* y *Amnistía Internacional*.

Barenboim inició con Edward Sa'íd una orquesta con jóvenes músicos israelíes y árabes de distintos países, con el propósito de que sus instrumentos dialogaran, se oyeran mutuamente –solo así se puede hacer música de orquesta- y pudieran en la vida real llegar a escuchar al otro, entenderse mutuamente y lograr la paz.⁶ Debido a su labor y por su extraordinaria

⁴ Ilan Pappé, *The Ethnic Cleansing of Palestine*, Oneworld, Oxford, 2007, *passim*.

⁵ Para comprender los alcances de su labor en pro de la paz y del entendimiento entre judíos y árabes, véase: Daniel Barenboim, *Music Quickens Time*, Verso, Londres, New York, 2009, *passim*.

⁶ Barenboim, *Music Quickens Time*, *passim*, en especial pp.21 ss.



musicalidad, Barenboim obtuvo el premio *Wolf*, el 9 de mayo de 2004,⁷ al mejor músico israelí. La ceremonia tuvo lugar en el Knesset. Barenboim dio un discurso en el que indicó que judíos y árabes deben respetarse, aceptarse y tolerarse mutuamente y vivir en paz. También señaló que la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza era inaceptable.⁸ Barenboim asimismo citó en su discurso partes de la *Declaración de Independencia de Israel*, en las que se indica con claridad que el Estado de Israel prometió dedicarse al desarrollo del país para beneficio de todos sus habitantes. Además, de acuerdo con la *Declaración de Independencia de Israel*, deben prevalecer los principios de libertad, justicia y paz. Ese documento, aseguró Barenboim en su discurso, contiene asimismo la promesa de que el Estado de Israel garantizaría las libertades de religión, conciencia, lengua y educación y que además promovería los derechos de igualdad política y social de todos sus ciudadanos, sin importar las diferencias de religión, raza o sexo.⁹ Sus opiniones, así como su rechazo a los abusos que comete Israel y su oposición absoluta a la ocupación militar israelí de los Territorios Palestinos,¹⁰ causaron un serio

⁷ Véanse: *Realidad y Reflexión* (revista mensual del Centro Islámico de Argentina, Buenos Aires), Julio de 2004, p.13. Roberto Marín Guzmán, “Interreligious Dialogue in Argentina: A Search for Peace, Understanding and Tolerance”, en *Islamochristiana*, Número 32, 2006, pp.195-223, en especial pp.211-212.

⁸ Para mayores detalles véanse: “Un discurso que desató polémicas”, en *La Nación*, 20 de mayo de 2004. *Realidad y Reflexión* (revista mensual del Centro Islámico de Argentina, Buenos Aires), Julio de 2004, p.13. Marín Guzmán, “Interreligious Dialogue in Argentina: A Search for Peace, Understanding and Tolerance”, *passim*, en especial pp.211-212.

⁹ Para mayores detalles véanse: *Realidad y Reflexión* (revista mensual del Centro Islámico de Argentina, Buenos Aires), Julio de 2004, p.13. Marín Guzmán, “Interreligious Dialogue in Argentina: A Search for Peace, Understanding and Tolerance”, *passim*, en especial pp.211-212.

¹⁰ Existe una abundante literatura para el estudio de la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza de 1967 a la *Declaración de Principios de 1993* e inclusive lo que ha continuado después de la firma de esos acuerdos de paz, así como sobre los orígenes del conflicto árabe-israelí. Véanse por ejemplo: Camille Mansour, “The Impact of 11 September on the Israeli-Palestinian Conflict”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXI, No. 2, 2002, pp.5-18. Richard Falk, “Azmi Bishara, the Right of Resistance, and the Palestinian Ordeal”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXI, No. 2, 2002, pp.19-33. Ralph Schoenman, *El Conflicto Árabe-Israelí*, San José, 1991, p.6. También: *The Daily Star*, Beirut, 25 de enero de 2002. *La Jornada*, México, 26 de enero de 2002, p.21 A. Akram Hanieh, “The Camp David Papers”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 2, 2001, pp.75-97. Edward Kauffman, “El Conflicto Árabe-Israelí”, conferencia dictada en el Instituto Manuel María Peralta del Servicio Exterior. Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica, 13 de marzo de 2002. Lisa Hajjar, “Human Rights in Israel/Palestine: The History and Politics of a Movement”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 4, 2001, pp.21-38. Amira Hass, “The mirror does not lie”, en *Ha’Aretz*, 1 de noviembre de 2000, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 2, 2001, pp.102-103. Luego de un detallado estudio de los mecanismos que Israel utiliza para control el agua, los alimentos, así como las formas que emplea para la confiscación de



debate en Israel. Mucha gente influyente en el país, en especial los políticos, lo

propiedades y de la tierra, ella concluyó: “The new *Intifada*, which displays the characteristics of both a popular uprising and a quasi-military one, is a final attempt to thrust a mirror in the face of Israelis and to tell them, “Take a good look at yourselves and see how racist you have become”. Véanse también: Marwan Bishara, “El Apartheid israelí en Palestina”, en *La Vanguardia*, (Barcelona), 27 de mayo de 2002. Sara Roy, “Palestinian Society and Economy: the Continued Denial of Possibility”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 4, 2001, pp.5-20. Mark Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994, *passim*. Fred Khoury, *The Arab-Israeli Dilemma*, Syracuse University Press, Syracuse, 1985, *passim*. Jacques Couland, *Israël et le Proche Orient arabe*, Éditions Sociales, París, 1969, *passim*. Jacques Couland, *L'éveil du monde arabe*, Éditions Sociales, París, 1964. Sabri Gereis, *Les arabes en Israël*, François Maspero, París, 1969. Najief Hawatmeh, “Pour une solution démocratique aux problèmes palestiniens et israéliens”, en Anouar Abdel Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, Éditions du Seuil, París, 1970, pp.350-352. William B. Quandt, *The Politics of Palestinian Nationalism*, University of California Press, Berkeley, 1973. Abraham Léon, *La conception matérialiste de la question juive*, Études et Documentation Internationales, París, 1968. Eli Lobel, *Les juifs et la Palestine*, François Maspero, París, 1969. Maxime Rodinson, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, Éditions du Seuil, París, 1968. Muhammad Muslih, *The Origins of Palestinian Nationalism*, Columbia University Press, New York, 1988. Ibrahim Abu-Lughod, *The Transformation of Palestine: essays on the origin and development of the Arab-Israeli conflict*, Northwestern University Press, Evanston, 1971. Robert Hunter, *The Palestinian Uprising*, University of California Press, Berkeley, 1991. Walid Khalidi, *From Haven to Conquest, Readings in Zionism and the Palestine Problem until 1948*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1971. Jacob Landau, *Arabs in Israel*, Oxford University Press, London, 1969. Ann Mosely Lesch, *Arab Politics in Palestine, 1917-1939: The frustration of a nationalist movement*, Cornell University Press, Ithaca, 1979. Christopher Sykes, *Crossroads to Israel, 1917-1948*, Indiana University Press, Bloomington, 1965. Meron Benvenisti, *The West Bank handbook. A political lexicon*, The Jerusalem Post, Jerusalén, 1986. Meron Benvenisti, *The West Bank Data Project. Survey on Israel's policies*, American Enterprise Institute for Public Policy Research, Washington, London, 1984. Bakir Abu Kishk and Izzat Ghurani, “Housing”, en Emile A. Nakhleh, *A Palestinian Agenda for the West Bank and Gaza*, American Enterprise Institute, Washington, 1980, pp.77 ss. Khalil Mahshi y Ramzi Rihan, “Education: Elementary and Secondary”, en Nakhleh, *A Palestinian Agenda for the West Bank and Gaza*, pp.40 ss. Fathiyya Sa'id Nasru, *West Bank Education in Government Schools, 1967-1977*, Bir Zeit University, Bir Zeit, 1977, pp.22 ss. Roberto Marín Guzmán, “Conflictos políticos en Palestina durante el Mandato Británico: el origen del dilema árabe-judío”, en *Estudios de Asia y Africa*, Vol. XXII, No. 3, 1987, pp.355-385. Tom Seguev, “Kafir Kassem, la Bandera Negra”, en *Ha'Aretz*, 23 de octubre de 1981, en *Estudios Árabes*. Maxime Rodinson, “El otro rostro de Israel”, en *Le Nouvel Observateur*, París, 21 de julio de 1969, en *La Revolución Palestina y el Tercer Mundo*, Editorial Tres Continentes, Buenos Aires, 1970, pp.239-244. Benny Morris, “The Israeli press and the Qibya operation, 1953”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXV, No. 4, 1996, pp.40-52. Para mayores detalles e información sobre los grupos terroristas judíos en Palestina, véanse: David Niv, *A Short History of the Irgun Zevai Leumi*, Jerusalem, 1980, *passim*. Thierry Nolin, *Haganah, l'armée secrète d'Israel*, Balland, París, 1971, *passim*. Roberto Marín-Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, Costa Rica, 1985 (segunda edición, 1986), pp.294 ss. Para más información sobre los trágicos acontecimientos en Sabra y Chatila, véanse: *The Washington Post*, 14 de junio de 1982 y 22 de julio de 1982. *The Philadelphia Enquirer*, 30 de junio de 1982. *The Economist*, 19 de junio 1982, p.22. *The New York Times*, 22 de junio de 1982; 1 de julio de 1982; 28 de julio de 1982. *Al-Nahar*, 27 de mayo de 1983. *The Jerusalem Post*, 7 de junio de 1982. *Le Monde Diplomatique*, 8 de junio de 1982; 10 de junio de 1982; 12 de junio de 1982 y 13-14 de febrero de 1983. Sheila Ryan, “La invasión israelí al Líbano”, en *Estudios Árabes*, Vol. II, Nos. 5-6, 1984, pp.52-67. Clifford Wright, “La máquina de guerra israelí en el Líbano”, en *Estudios Árabes*, Vol. II, Nos. 5-6, 1984, pp.68-95. Layla Shahid Barrada, “Los asesinatos masivos en Sabra y Chatila”, in *Estudios Árabes*, Vol. I, No 4, 1982, pp.30-56. Roberto Marín-Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2003, *passim*.



criticaron severamente, sobre todo el presidente de la República que afirmó que en vez de otorgarle un premio, Barenboim debería de ser castigado.¹¹

Posteriormente de la *Haganah* se escindieron otros grupos terroristas, aún más radicales, que con frecuencia dirigían sus actos violentos tanto contra las poblaciones locales como contra la autoridad británica. Entre los actos terroristas y las masacres podemos mencionar la matanza en Acre (1947), conocida como la matanza en San Juan de Acre, la de Deir Yassin (1948) y el atentado terrorista al hotel *King David* en Jerusalén (1947). Las masacres de palestinos continuaron en Qibya (1953) y Kafr Qassim (1956) y posteriormente en Sabra y Chatila (Beirut, 1982)¹² y Jenin (2002). No olvidemos los ataques con aviones de guerra sofisticados con la última tecnología norteamericana como los F-16 en Gaza en repetidas ocasiones. Mahmud Darwish escribió, fechado enero de 2002 su obra *Halat Hisar (Estado de Sitio)* en que nos habla de esa situación para los palestinos en Cisjordania. De igual forma podemos mencionar el bombardeo israelí sobre Gaza en diciembre 2008 y enero 2009 que asimismo causó muchas víctimas y puede considerarse como un caso más de los planes sionistas de exterminio de los palestinos.

En relación con *Halat Hisar* el autor escribió un largo poema en el que describió los horrores del estado de sitio, los bombardeos y otras atrocidades de Sharon y el ejército israelí contra la sede de la autoridad palestina y contra 'Arafat. Lógico que la gente común asimismo sufrió las graves consecuencias de este tormento, del que el poeta fue testigo, por lo que escribió un libro al respecto. También escribió sobre el cerco israelí a Beirut en 1982, del que Darwish fue asimismo testigo. Respecto de Sabra y Chatila escribió las siguientes líneas:

Por las radios sabrás que durante toda la noche Sabra y Chatila han sido iluminadas para que los asesinos vieran los ojos de sus víctimas, para

¹¹ Para mayores detalles véanse: “Un discurso que desató polémicas”, en *La Nación*, 20 de mayo de 2004. *Realidad y Reflexión* (revista mensual del Centro Islámico de Argentina, Buenos Aires), Julio de 2004, p.13. Marín Guzmán, “Interreligious Dialogue in Argentina: A Search for Peace, Understanding and Tolerance”, *passim*, en especial pp.211-212.

¹² Sobre todas estas matanzas como parte del conflicto palestino-israelí, véase: Mark Tessler, *History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994, *passim*.



que no desperdiciaran ni un momento de embriaguez en el altar de la masacre.¹³

En opinión de Luz Gómez García, destacada traductora de Darwish:

Lo que distingue a Estado de Sitio es que en él el trasfondo histórico es más transparente: Ramala, o para ser más ampliamente exactos, Palestina, está sitiada, y una serie de sombras y de seres, o de sombras-seres, los palestinos sitiados y sus propios sitiadores, los soldados israelíes, deambulan por un espacio calcáreo, cegado por la furia de las explosiones. En este contexto, la existencia humana se intensifica: no es algo baladí que le maten a uno, como no lo es matar uno mismo a seres indefensos. Darwish se adentra en la sima ontológica de unos y de otros: la del palestino, que ha perdido el principal resorte de la dignidad humana, el derecho a ser matado impunemente, y la del militar israelí, que se ha convertido en la encarnación de la sinrazón y del olvido del significado de la propia sangre¹⁴.

En esta obra Darwish explica no solo los horrores de los bombardeos y la situación total, sino que también se adentra en el análisis de las víctimas y de los victimarios. Así describe al palestino que ni siquiera tiene derecho a su vida y que no lo maten sus enemigos como hacen los aviones israelíes. De igual forma se adentra en la psicología del soldado israelí que asesina por doquier, sin misericordia ni remordimiento. Por ello escribió:

*Al asesino: si hubieras visto el rostro de la víctima
Te lo habrías pensado, te habrías acordado de tu madre en la Cámara
De gas, te habrías liberado de la razón del fusil
Y habrías cambiado de idea: ¡así se recobra la identidad!
A otro asesino: si le dieras al feto
Treinta días, cambiarían los pronósticos:
Acabaría la ocupación y ese bebé
No recordaría el tiempo del sitio,
Crecería sano y sería un muchacho
Que iría al instituto con una de tus hijas
Y estudiarían la historia del Asia antigua,
Y juntos caerían en las redes del amor
Y engendrarían una niña (que sería judía de nacimiento).
Así que dime: ¿qué estás haciendo?*

¹³ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.94.

¹⁴ Luz Gómez García, *Prólogo*, a la traducción de Mahmud Darwish, *Estado de Sitio*, traducción al español por Luz Gómez García, Poesía/Cátedra, Madrid, 2002, pp.7-8.



*¿Convirtiendo a tu hija en viuda
Y a tu nieta en huérfana?
¿Qué ha sido de tu familia errante?
¿y cómo te has cargado tres pájaros de un tiro?¹⁵*

Estas mismas ideas las repite en su libro *Fi Hadrat al-Ghiyab (En Presencia de la Ausencia)*. Así escribió:

*Que nada en la celda distraiga tu atención del foco negro que irradia luz.
Así que canta y echa a volar, como hacen los sufíes, más lejos que la
abubilla, ¡hasta los confines de la pregunta!¹⁶*

También describió toda la situación e inclusive la muerte del hijo antes que su padre:

*El caído me enseña: no hay estética al margen de mi libertad.
El caído me avisa: no creas en las albórbolas de las mujeres,
Cree a mi padre cuando mira mi foto llorando:
¿Por qué te has saltado el orden, hijo mío
partiendo antes que yo?
¡Yo iba antes,
yo iba antes!¹⁷*

También:

*Le ha dicho una mujer a la nube: cubre a mi amado,
Mojada está mi ropa de sangre.
Si no eres lluvia, mi amor,
Sé árbol
Cubierto de frutos... sé árbol,
Y si no eres árbol, mi amor,
Sé piedra
Cubierta de humedad...sé piedra,
Y si no eres piedra, mi amor,
Sé luna
En el sueño de la amada...sé luna.
Así le dijo (una mujer)
A su hijo en su entierro.)¹⁸*

¹⁵ Darwish, *Estado de Sitio*, pp.20-21.

¹⁶ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.78.

¹⁷ Darwish, *Estado de Sitio*, p.37.

¹⁸ Darwish, *Estado de Sitio*, pp.24-25.



Y asimismo un prisionero le dijo a su captor:

*No te quiero, no te odio,
 Le dijo un detenido al policía: mi corazón está lleno
 De cosas que no te incumben. Mi corazón rebosa olor a salvia,
 Mi corazón es ingenuo, radiante, rico,
 No hay sitio en mi corazón para inquisiciones. Claro que sí,
 No te quiero. ¿Quién eres tú para que yo te quiera?
 ¿Eres tú algo de mis momentos, la hora del té,
 Una flauta ronca, una canción para que yo te quiera?
 Odio las detenciones, pero no te odio a ti.
 Así le dijo el detenido al policía: mis sentimientos
 No son asunto tuyo. Mis sentimientos son mi noche privada...
 Mi noche que no se agita entre las almohadas
 ¡Libre de metro y rima!¹⁹*

Desde el punto de vista de la psicología de los palestinos, también durante los bombardeos resurge con fuerza el orgullo de su identidad, de sacar fuerzas de su débil posición. Darwish escribió:

*Guardamos nuestra pena en el jarrón, para que no
 La vean los soldados y celebren el sitio...
 La guardamos para otro momento,
 Para el recuerdo,
 Por si algo nos sorprende en el camino.
 Y cuando al fin la vida sea natural,
 Nos apenaremos como los demás por cosas personales,
 Postergadas ahora por las grandes cuitas,
 Desatendida la hemorragia de las pequeñas heridas.
 Mañana, cuando sane el lugar,
 Sentiremos los efectos secundarios.²⁰*

En esa comprensión de la psicología del palestino, su resistencia, su orgullo como pueblo aún en la derrota, en el sitio y bajo los bombardeos, Mahmud Darwish asimismo nos explica:

*Cae el hijo, y damos el pésame al padre: "Dios honre al
 Caído"
 Pronto, le felicitaremos por un nuevo niño.²¹*

¹⁹ Darwish, *Estado de Sitio*, p.33.

²⁰ Darwish, *Estado de Sitio*, p.24.

²¹ Darwish, *Estado de Sitio*, p.25.



Y también:

*Este sitio durará hasta que los amos del Olimpo
Revisen la eterna Ilíada.
Un niño nacerá, aquí y ahora,
En la calle de la muerte...a la una en punto.
Un niño jugará con una cometa
Cuatricolor
(roja, negra, blanca, verde)
Y será una estrella fugaz.²²*

He aquí otro ejemplo de la obra del gran poeta de la resistencia palestina:

*En las ruinas verdea la sombra,
Y el lobo dormita en mi piel de cordero
Y sueña igual que yo,
Igual que un ángel
Que la vida está aquí,
No allí...²³*

Todo quiere decir una resistencia no violenta; pero resistir, exigir sus derechos, denunciar las atrocidades, la violación a los derechos humanos, la demolición de sus viviendas, la tala de los árboles, las confiscaciones.²⁴ Los palestinos siempre lo han hecho, como los judíos han resistido a lo largo de toda la historia. Paradójicamente la muerte acecha a cada instante y el sitio durará hasta que el sitiador se canse, se harte de toda la situación. Así explicó:

*Este sitio durará hasta que
el sitiador sienta, como el sitiado,*

²² Darwish, *Estado de Sitio*, p.33.

²³ Darwish, *Estado de Sitio*, p.35.

²⁴ Para mayores detalles véanse: Ann Mosely Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps Toward Israeli-Palestinian Peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992, *passim*, en especial pp.103-104. Meron Benvenisti, *The West Bank Handbook. A Political Lexicon*, The Jerusalem Post, Jerusalén, 1986, *passim*, en especial pp.73-75, pp.113-121 y pp.139-140. Benvenisti, *The West Bank Data Project*, *passim*, en especial pp.19-27 y pp.31-35. Abdulhadi, "Land use planning in the occupied Palestinian Territories", pp.46-63. Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, *passim*, en especial p.512 donde asegura que Israel se apoderó de aproximadamente una tercera parte de las tierras de la Franja de Gaza. Recordemos que ya los asentamientos judíos de Gaza desaparecieron y que Israel se retiró de esta zona. En la actualidad la gobierna el grupo del Hamas, desde las elecciones que tuvieron lugar en el año 2006. Véase también: Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, *passim*, en especial pp.50-51.



*que hartarse
es una cualidad del ser humano.
¡Vosotros los vigías! ¿No estáis cansados
de espiar la luz de nuestra sal,
de encender la rosa de nuestra herida?
¿No estáis cansados, vigías?²⁵*

Algo muy parecido a esta idea nos señala en:

*Este sitio durará, mi sitio alegórico,
Hasta que yo me enseñe la ascesis de la contemplación:
Lo que había antes de mí –un lirio lloró-
Lo que habrá después de mí –un lirio lloró-
En este lugar que escruta el disparate de los tiempos.²⁶*

Finalmente de forma dramática apunta:

*La mujer caída es hija de caída que es hija de caído,
Hermana de caído y hermana de caída, nuera
De madre de caído, nieta de abuelo caído
Y vecina de tío caído (etc. etc.)
Pero todo sigue igual en el mundo civilizado,
El tiempo de los bárbaros terminó,
La víctima anónima es lo habitual;
La víctima...como la verdad, es relativa
(etc. etc.)²⁷*

Asimismo nos explica la importancia de la paz para vivir con calma y tranquilidad:

*¡La paz sea contigo que velas por
El éxtasis de la luz de la mariposa, en
La noche de este túnel!
¡la paz sea contigo que compartes mi copa
En la negrura de una noche que colma dos asientos:
Salud, sombra mía!²⁸*

Lo anterior nos muestra su posición pacífica y contrario a respuestas violentas, armadas y/o terroristas de tantos grupos palestinos que han operado

²⁵ Darwish, *Estado de Sitio*, pp.26-27.

²⁶ Darwish, *Estado de Sitio*, p.29.

²⁷ Darwish, *Estado de Sitio*, p.39.

²⁸ Darwish, *Estado de Sitio*, p.41.



con esos medios durante muchos años. En su *Fi Hadrat al-Ghiyab* señaló de forma crítica:

Conoces muy bien lo que has dejado atrás: un pasado del que no queda registro en las epopeyas, a unos nuevos troyanos de los que sólo se cuenta lo que dicen sus enemigos. Pero ellos no raptaron a Helena ni causaron la guerra. Eran buena gente que vivía en paz, sin más pecado que el de haber nacido en unas laderas que, al parecer, eran peldaños hacia Dios. Eran valientes que carecían de espadas, sobrados de determinación, que se vinieron abajo ante los tanques y se desperdigaron en todas direcciones, sin perder la fe en que la herida de la historia se cura.²⁹

Darwish continúa las denuncias sobre las arbitrariedades de los sionistas, la confiscación de las propiedades de los palestinos, los arrestos, los desalojos, entre tantos otros abusos, en otras de sus obras, como por ejemplo en su *Ka-Zahr al-Lawz aw Ab'ad*, donde escribió lo siguiente:

*Entonces mi ala era pequeña para el viento...
Creía que al lugar le daban nombre
las madres y el olor de la salvia. Nadie
me había dicho que su nombre fuera país,
que detrás del país hubiera fronteras, que detrás de
las fronteras hubiera un lugar para nosotros llamado diáspora
y exilio. Aún no necesitaba la identidad.
Pero ellos... los que habían venido en
tanques se llevaron
el lugar en sus furgones,
visto y no visto
El lugar son los sentimientos.³⁰*

Asimismo escribió en su *Fi Hadrat al-Ghiyab* lo que ha significado el exilio para el palestino y también para él mismo que lo padeció. De forma dramática, pero clara y concisa sostiene:

Volver... ¿adónde? Te preguntas mientras cuelgas cuadros en las paredes de tu nueva dirección. Ir... ¿adónde? Lo que tienes por delante es provisional. Lo que dejas atrás, transido de provisionalidad, está

²⁹ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.81.

³⁰ Darwish, *Como la Flor del Almendro o Allende*, p.163.



disperso. La eternidad que sube con la luz desde el jardín estalla en una carcajada. Le tomas el pelo diciéndole: También tú eres una exiliada. Y te preguntas: ¿Cuántas puntas has clavado en las paredes de cuántas casas? ¿Cuántos cuadros has colgado, cuántas camas has abandonado para que duerman otros, cuántos borradores y primeros versos has olvidado en cuántos cajones, cuántas fotos de mujeres has perdido entre las páginas de libros que no has leído? ¿Cuántas veces te has preguntado: ¿Cuántas veces me he ido de viaje, he partido, me he marchado? Y todo sin haber tenido nunca clara la diferencia entre viajar, irse, partir o marcharse, a tal punto es poderosa la quimera de los sinónimos, y es propensa la metáfora a transformarse de “mi patria no es una maleta” en “mi patria es una maleta”.³¹

En otra de sus obras poéticas, en la última que escribió en este género, titulada *Ka-Zahr al-Lawz aw Ab'ad*, (*Como la Flor del Almendro o Allende*), tiene varios poemas sobre el exilio. Algunos son extensos y minuciosos. Citaremos solo uno de los más cortos, para efectos ilustrativos sobre sus descripciones respecto del exilio y lo que padece el exiliado. Así dice:

Hoy... en el exilio

*Hoy en el exilio... sí, en casa,
a los sesenta de una vida veloz,
se encienden las velas.
Alégrate, tampoco mucho,
porque una muerte estúpida está atrapada en pleno atasco
de camino hacia ti... y te ha dado una prórroga.
Una luna que curioseas entre los escombros
se ríe como un bobo,
mas no creas que viene a tu encuentro.
Ella, viejo es su oficio, igual que este nuevo
marzo... ha devuelto a los árboles los nombres de la nostalgia,
y se ha olvidado de ti.
Celebra pues con tus amigos que se rompa la copa.
A los sesenta ya no has de hallar ningún mañana
que cargar a hombros de los himnos... ni que cargue contigo.
Dile a la vida, como le cuadra a un poeta con experiencia:
Ve despacio, como las mujeres seguras de su magia
y sus encantos. Cada una tiene su secreta llamada:
¡Acércate! ¡Qué bello eres!
Ve despacio, oh vida, que yo te vea
con todos tus defectos. ¡Me he olvidado tanto de ti*

³¹ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, pp.102-103.



*en tu océano buscándome y buscándote! Y cada vez que descubría uno de tus secretos, me decías, cruel: ¡Qué necio eres! Dile a la ausencia: Me has menoscabado, mas yo me he hecho presente... ¡para cumplirte!*³²

Su poesía contribuyó a difundir el concepto de que la tierra es madre. Jorge Gimeno en su excelente Prólogo a la traducción de *Fi Hadrat al-Ghiyab* escribió las siguientes líneas:

*En el plano poético, la consideración de que la tierra es madre fue la primera fase de esta poiesis (creación, construcción, lo que se hace, lo hecho), Si la colonización sumía a los palestinos en el no ser, el vínculo poético con la madre se lo devolvía, tanto, en el exilio como en el Interior. Esta visión tuvo un largo recorrido en las letras palestinas, brillantemente encarnada en la poesía de Rachid Huséin o en la narrativa de Gasán Kanafani. La segunda fase, grosso modo, culmina con el desarrollo por parte de Darwix de la noción de presencia-ausencia. Hacer de la ausencia física y jurídica del individuo poiesis, esto es, realidad de la presencia, fue tarea de Darwix desde la obra que marca el inicio de su etapa mayor, *El fénix mortal* (1996).³³*

El mismo Darwish al respecto escribió:

¿Por eso tu respuesta personal consistió en defender la memoria con la poesía? Escribiste un trasunto de biografía personal-colectiva, preguntándote: ¿Por qué has dejado solo al caballo? ¿Qué puede hacer el poeta ante la apisonadora de la historia salvo preservar los árboles de los viejos senderos y los manantiales visibles e invisibles? Y cuidar de la lengua para que no se empobrezca ni merme la capacidad metafórica que la distingue, para que no prescindiera de las voces de las víctimas que piden ser parte de los recuerdos futuros, en una tierra en la que la lucha prosigue más allá de la fuerza de las armas: la fuerza de las palabras. Te llovieron flechas de preguntas envenenadas: ¿De qué vas a escribir sin exilio? ¿De qué escribirás sin Ocupación? El exilio es la existencia misma. Y la Ocupación que persiste, un obstáculo para el buen funcionamiento de la imaginación. Así que habrá que seguir escribiendo... Pero ¿por qué a los poetas de otros países no les salen al paso con preguntas como éstas? ¿O es que la esclavitud es la condición natural de la creatividad palestina, que la libertad no casa con nuestros ritmos? ¿Qué significa que un palestino sea poeta? ¿Y que un poeta sea palestino? Lo primero, que es un producto de la historia, existe por la

³² Mahmud Darwish, *Como la Flor del Almendro, o Allende*, traducción al español de Luz Gómez García, Editorial Pre-Textos, Madrid, Buenos Aires, Valencia, 2009, pp.13-14.

³³ Jorge Gimeno, Prólogo a la traducción de *Fi Hadrat al-Ghiyab*, p.11.



*lengua. Lo segundo, que es víctima de la historia, triunfa por la lengua. Pero lo uno y lo otro son algo indivisible e incompatible a un tiempo.*³⁴

Estas hermosas líneas de Mahmud Darwish ameritan algunos comentarios. En primer lugar es necesario hacer alusión a su libro لماذا تركت الحصان واحدا؟ que en su traducción dice *¿Por qué dejaste el caballo solo?* y que en la versión al español aparece con el provocativo título de *El Fénix Mortal*, traducción de Luz Gómez García.³⁵ Este es un libro impactante, que muestra el dolor y los abusos que han tenido que enfrentar los palestinos, víctimas de la ocupación militar israelí, de las expulsiones al exilio, de los encarcelamientos, las torturas, los bombardeos y la violencia sionista contra los habitantes de Palestina.³⁶ Un serio poema de ese libro termina de forma melancólica con los siguientes versos que nos atrevemos a traducirlos así:

– *¿Por qué dejaste al caballo solo?*
 – *Para que la casa se anime*
*Porque las casas mueren cuando parten sus habitantes...*³⁷

El fragmento de Darwish, así como el poema anterior, también nos hablan de la ocupación militar israelí de los territorios palestinos³⁸ y todos los abusos y vejámenes de que han sido víctimas por décadas. *El exilio es la existencia misma*, citado en el fragmento en prosa, es sin duda una frase lapidaria, que encierra la profunda sabiduría del poeta, ensayista y filósofo, que ha sufrido en carne propia el destierro y la persecución de los judíos sionistas. Resistir y denunciar es lo que da fuerza a los palestinos. La fuerza está en las

³⁴ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.156.

³⁵ Véase: Mahmud Darwish, *El Fénix Mortal*, traducción de Luz Gómez García, Cátedra, Madrid, 2000, *passim*.

³⁶ Para mayores detalles y más información sobre la ocupación militar israelí de Cisjordania, véase: Raja Shehadeh, *Occupier's law. Israel and the West Bank*, Institute for Palestine Studies, Washington, D.C., 1988, *passim*.

³⁷ Traducción de los autores.

³⁸ Para más información sobre la ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza, véanse: Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government*, *passim*. Roberto Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Número 7, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2003, *passim*. Roberto Marín Guzmán, “El recrudecimiento del conflicto árabe-israelí a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001: terrorismo y ocupación militar”, en Manuel Ruiz Figueroa, coordinador, *El Islam y Occidente desde América Latina*, El Colegio de México, México, 2007, pp.195-257.



palabras, en la lengua; en la hermosa y poética lengua árabe.³⁹ En su *Ka-Zahr al-Lawz aw Ab'ad* refiere pensamientos semejantes a los expresados en el fragmento en prosa transcrito más arriba referente a la poesía, a escribir poesía. En esta otra obra así escribió:

Pero ¿quién –si me expreso en lo que no es poesía– me entenderá? ¿Quién me hablará de una oculta nostalgia por un tiempo perdido si me expreso en lo que no es poesía? ¿Y quién –si me expreso en lo que no es poesía – conocerá la tierra del forastero?⁴⁰

Los judíos sionistas con el exterminio de poblaciones palestinas, con el desplazamiento, con el concepto de transferencia de poblaciones,⁴¹ así como con la expulsión de cientos de ellos a los que les arrebatan sus propiedades, invisibilizaron inclusive a aquellos que aún habitan en Palestina, a los que retornaron de forma clandestina. Es oportuno recordar que la partición de Palestina en las Naciones Unidas en 1947 otorgó el 56.47% del territorio para el Estado judío y el 42.88% para el Estado árabe. El 0.65% fue para la ciudad internacional de Jerusalén.⁴² En el momento de la partición vivían 1.237.000 palestinos y había 608.000 judíos, lo que queda claro en la siguiente tabla:

³⁹ Para notar la belleza de la poesía en lengua árabe y en concreto la de Darwish, bástenos citar el siguiente fragmento:

إذا لم يغن الكنار
يا صاحبي،
لا تلم غير نفسك.
إن لم يغن الكنار
يا صاحبي لك
غن له أنت ... غن له

Para mayores detalles véase: Darwish, *Ka-Zahr al-Lawz aw Ab'ad*, p.128 (texto árabe) de la edición bilingüe árabe-español.

⁴⁰ Darwish, *Como la Flor del Almendro o Allende*, p.127.

⁴¹ Sobre el concepto sionista y los planes que desarrollaron respecto a la *transferencia* de poblaciones, véase: Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinians. The concept of "transfer" in Zionist political thought, 1882-1948*, Institute for Palestine Studies, Washington D.C., 1993, *passim*. Véase también: Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, *passim*.

⁴² Para mayores detalles véanse: Fawzi Asadi, "Algunos elementos geográficos en el conflicto árabe-israelí", en *Estudios Árabes*, Vol. I, No. 3, 1982, pp.117-130. Yasir 'Arafat *fi al-Ummi al-Muttahida wa Rudud al-Fi'al al-Isra'iliyya*. También: *Haqq al-Sha'b al-Filastini fi Taqrir al-Masir Wifqa Qararat al-Ummi al-Muttahida, 1947-1978*. Véase asimismo: Ferguson, *The Palestine Problem*, pp.35-38. Acerca de



Tabla No. 1
Distribución de la población
según el proyecto de partición (1947)*

	Judíos	Árabes	Total
Estado Judío	498.000	407.000	905.000
Estado Árabe	10.000	725.000	735.000
Jerusalén	100.000	105.000	205.000
Total	608.000	1.237.000	1.845.000

* No incluye la población beduina

Fuente: Fawzi Asadi, "Algunos elementos geográficos en el conflicto árabe-israelí", en *Estudios Árabes*, Vol. I, No. 3, 1982, pp.117-130, en especial p.123.

Esta invisibilización de los palestinos llevó a la discriminación, a la marginalización, a lo que nuestro poeta llamó en prosa *في حضرة الغياب* *En Presencia de la Ausencia*. Están presentes físicamente, de cuerpo y alma, pero desde el punto de vista legal israelí, del ocupador, están ausentes. Israel ocupó los territorios palestinos y los mantuvo –y aún mantiene muchos territorios- bajo un dominio de ocupación militar con todos los abusos, discriminación, expulsiones, restricciones a las libertades básicas, violación de los derechos humanos, destrucción de sus viviendas, confiscación de sus propiedades,

la división de Palestina, P. Ferguson señal: "En 1947 el proyecto de partición fue recibido de varias maneras. A muchos judíos no les agradaba debido a que quedaban árabes en sus provincias; sin embargo, se resignaban, ya que la independencia les permitiría la admisión y el establecimiento de 40.000 personas desplazadas que esperaban en campamentos chipriotas. Lógicamente los árabes resentían el proyecto ya que cedía el 56.47% de Palestina a los judíos mientras los árabes representaban el doble de la población judía en el país. Para aquel entonces, los judíos habían invertido unos 46 millones de libras en la propiedad en tanto que eran dueños de únicamente el 10% de la tierra cultivable de Palestina. En la Organización de Naciones Unidas el proyecto fue aprobado por 35 Estados contra 13. Truman lo aceptó e instó a Weizman a que hiciera lo mismo. Los árabes lo rechazaron completamente y llamaron a una huelga general (p.54). Respecto de la importancia que representa Jerusalén para el Islam véanse: 'Abd al-Hamid al-Sa'ih, *Ahammiyyat al-Quds fi al-Islam*, Wizarat al-Awqaf wa al-Shu'un wa al-Muqaddasat al-Islamiyya, 'Amman, Jordania, 1979. Roberto Marín Guzmán, "La importancia de Jerusalén para el Islam", en *Crónica*, No. 1, 1983, pp.72-78. Roberto Marín Guzmán, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, San José, 1986, pp.123-133.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr

encarcelamientos injustos, torturas, entre tantos otros vejámenes.⁴³ Por solo mencionar un ejemplo: de 1987 a 1991, durante los álgidos años de la primera *Intifada*, que termina en el año 1993, murieron 942 palestinos, víctimas de la represión del ejército israelí que ha operado desde los primeros tiempos con terrorismo de Estado. Durante esos años de la primera *Intifada* hubo también arrestos, torturas, demolición de viviendas de los palestinos, así como otras construcciones, cuyos números son muy elevados: 455 viviendas demolidas, sellaron otras 315 por razones de “seguridad” y a ello se agregan 1068 edificios, principalmente casas, que supuestamente no contaban con los permisos adecuados del Gobierno Militar israelí. También los israelíes cortaron 107.000 árboles frutales y olivos que pertenecían a campesinos palestinos y confiscaron más de 370.000 *dunum* (37.000 hectáreas) de propiedades palestinas que de inmediato otorgaron a los judíos.⁴⁴ Al respecto Darwish denunció con fuerza y convicción toda esta situación y escribió las siguientes dramáticas, pero verídicas líneas:

Los caminos suben, bajan, giran, serpentean, toman una recta y se ramifican en senderos sin atajos ni meta con vuelta al comienzo. ¿Cuántas veces hemos vuelto a empezar? Nos hemos salvado de muchas muertes. Muchas veces nos ha derrotado el olvido. Y tú me decías: Nos salvamos pero no vencemos. Yo te decía: Salvarse es el triunfo posible de la presa sobre el cazador. Firmeza es permanecer, permanecer es lo primero para existir. Así que permanecemos firmes y la sangre corrió en abundancia por mares y desiertos... Una sangre que brotó a borbotones de la necesidad que el nombre tenía de identidad, y la identidad de nombre...Corrió tanta sangre entre nosotros que el reguero le sirvió al enemigo para tranquilizar su conciencia, temerosa de lo que nos había hecho, no de lo que nosotros pudiéramos hacerle. Y

⁴³ Véanse al respecto: Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government*, *passim*, pp.29 ss. Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, *passim*. Mosab Hassan Yousef, *Hijo de Hamas*, Grupo Nelson, Estados Unidos, 2011, *passim*, en especial pp.66-74.

⁴⁴ Para mayores detalles respecto de todo esto véanse: Deborah Gerner, “Palestinians, the Israelis, and the Intifada: the third year and beyond”, en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XIII, Números 3-4, 1991, pp.19-64, en especial pp.44-45. Sara Roy, “The political economy of despair: changing political and economic realities in the Gaza Strip”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XX, Número 3, 1991, pp.58-69, en especial pp.66-68. Hiltermann, *Behind the Intifada*, pp.173-207. Para los primeros años de la *Intifada* véase: Rasem Khameyseh, *Israeli Planning and House Demolishing Policy in the West Bank*, PASSIA, Jerusalén, 1989, *passim*. Véase también: Raja Shehadeh, “Israel and the Palestinians: Human Rights in the Occupied Territories”, en Rex Brynen, *Echoes of the Intifada. Regional repercussions of the Palestinian-Israeli conflict*, Westview Press, Boulder, Colorado, San Francisco, Londres, 1991, pp.91-42.



nosotros, los que no existimos sobre la “tierra prometida”, nos convertimos en el fantasma de la víctima, que perseguía a su asesino ya durmiera o velara o ni una cosa ni lo otra, a un asesino que no paraba quieto, atormentado por el insomnio, y que gritaba: “Pero ¿es que aún no se han muerto?”. Pues no... El fantasma alcanzó la edad del destete, de la madurez, de la resistencia y del retorno. Los aviones lo persiguieron por el aire. Los tanques, por tierra. Los submarinos, por mar. Y el fantasma fue creciendo y alienando la conciencia del asesino, que enloqueció: En una terraza del psiquiátrico que mira a las ruinas de Deir Yasin, se sienta el nuevo rey de Israel y desvaría: Aquí, aquí comenzó mi milagro. Aquí los asesiné y los vi asesinados. Muertos y bien muertos los vi y los oí. Aquí escuché un lamento de bestias humanas que no turbaba la armonía de mi música. Desde aquí empujé sus alaridos hacia el norte para que espantasen al resto del rebaño que enturbiaba el agua de la tierra sagrada. Desde aquí propagué el horror entre los animales de dos patas que quedaban... para que marcharan al éxodo. No, no éxodo no es la palabra apropiada para mi destino. El éxodo es cosa sólo mía. El éxodo lleva por el buen camino. El éxodo conduce al retorno. El éxodo es monopolio mío, como mío es Dios... El rey se toma unos tranquilizantes y rememora: Gracias a mi heroísmo, gracias a lo que hice con Deir Yasin, se erigieron mis dominios. Gracias a la ausencia, la ausencia de ellos, yo fui presencia. Que ellos no estén, es que yo esté...⁴⁵

Estas líneas, estas ideas, estas críticas de Darwish merecen algunos comentarios puntuales, aunque breves, pues marcan todo el comienzo de las masacres que perpetraron grupos terroristas judíos sobre poblaciones campesinas e inocentes de palestinos. El caso de Deir Yasin es uno de los muchos incidentes en que los judíos sionistas armados masacraron poblaciones palestinas y expulsaron a muchos otros, para ocupar sus tierras, para apoderarse de sus bienes. El 9 de abril de 1948 los grupos terroristas judíos de la *Irgún* y la *Lehi*, escindidos de la *Haganah*,⁴⁶ perpetraron una espantosa masacre de campesinos palestinos en Deir Yasin, una pequeña aldea cercana a Jerusalén. Una vez masacrada su población y tras esta limpieza étnica, fue anexionada a Jerusalén Oeste. Fue tan impactante esta

⁴⁵ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, pp.83-84.

⁴⁶ La *Haganah* fue el grupo paramilitar que organizaron, bien armado, los judíos sionistas durante el Mandato Británico sobre Palestina. Este grupo paramilitar operó asimismo como un grupo terrorista para atemorizar y masacrar a los palestinos, como se indicó más arriba. Por ello con frecuencia se asegura que los palestinos aprendieron el terrorismo de los judíos, dado que los primeros grupos terroristas en ese territorio fueron judíos.



matanza, esta limpieza étnica, que sirvió el efecto deseado por los judíos sionistas de que muchos palestinos huyeran de sus villas antes de que los mataran a todos. Por este motivo ocurrió ese éxodo de que nos habla Mahmud Darwish, aunque luego el autor corrige que no es el concepto apropiado, pues los judíos se han adjudicado ese término para sus propios propósitos, lo han monopolizado. Igualmente el poeta y ensayista señala que los judíos sionistas creen que Dios mismo les pertenece; es de ellos, así como con insistencia afirman que la tierra prometida les pertenece. Todo esto es sin duda una politización de las ideas y creencias religiosas dentro del sionismo, de los planes judíos de acapararse de Palestina. Aquí las alusiones a Menahem Begin son claras y directas. Fue Begin quien dirigió esa operación militar de asesinatos, esa terrible masacre, esa limpieza étnica. Begin aparece como el nuevo rey de Israel. Posteriormente este asesino fue primer ministro de Israel y asimismo premio Nobel de la Paz, a raíz de los tratados (de Camp David) de paz con Egipto. La alusión al psiquiatra y al que enloqueció es patente: sobre lo que fue la aldea palestina de Deir Yasin se construyó un hospital psiquiátrico y Menahem Begin pasó los últimos años de su vida ahí y con trastornos mentales, con problemas psiquiátricos. Por fin, al referirse a ese nuevo rey de Israel, a sus trastornos mentales debido a la masacre que llevó a cabo en esa aldea palestina, Darwish señala que la masacre de campesinos inocentes que moraban en esa aldea fue el fantasma que siempre acompañó al terrorista de Menahem Begin; los alaridos y los muertos se convirtieron en su pesadilla. Oía constantemente los gritos de aquellos que en su mente enferma, atormentada, se le aparecían como fantasmas. Su sentimiento de culpabilidad le impedía encontrar paz consigo mismo. Darwish al respecto escribió:

El fantasma es su único compañero. El enemigo que no le abandona, el enemigo que a él vuelve en la enfermedad, que le lleva al lugar de su encuentro primero: Aquí me asesinaste, y me enterraste en este hoyo. No lo resiste y se desploma: ¡el asesino cae en la tumba de su víctima!⁴⁷

⁴⁷ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.85.



Junto a todos esos planes sionistas de desplazar a la población palestina, de masacrarlos o de expulsarlos y llevar a cabo limpiezas étnicas, los sionistas asimismo desarrollaron la idea de “una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra”. Con esta negación de la existencia de los palestinos, en la que inclusive aseguran que la tierra (Palestina) estaba despoblada, sin habitantes, sin pueblo. Los judíos sionistas han escrito una historia separada de la realidad para justificar sus acciones e intentar borrar a los palestinos de la memoria histórica. La historia que escriben la mayoría de los historiadores judíos, no es la historia de Palestina, sino la historia del sionismo, de los asentamientos judíos, de la fundación del Estado de Israel. No obstante estos hechos, hay asimismo historiadores más objetivos, como Ilan Pappé, que analiza en sus obras las atrocidades de los judíos sionistas y explica y denuncia las limpiezas étnicas en Palestina, perpetradas por los grupos terroristas judíos y los líderes de Israel.⁴⁸

Un ejemplo claro de esta invisibilización de los palestinos lo denuncia con claridad Jorge Gimeno,⁴⁹ cuando nos indica que el poeta judío Paul Celan en 1967 celebró la conquista israelí de Jerusalén y cuando visitó Israel por primera vez en 1969 exclamó: *Tantos judíos, solo judíos y no están en ningún gueto.*⁵⁰ Con esta frase es clara la invisibilización de los palestinos, que no tienen voz, que son como un pueblo fantasmal. Aquí llama la atención que para Celan, como para muchos judíos, los palestinos eran invisibles, no existían, aunque para 1969 los palestinos constituían el 27% de los habitantes de esta ciudad. Por décadas y no obstante las derrotas y las masacres de que fueron víctimas los palestinos, siempre resistieron y su resistencia no fue solo violenta o con atentados terroristas. Es importante señalar que cuando se daban ataques terroristas de parte de la resistencia, entonces los palestinos sí estaban presentes, ahí existían. Las autoridades judías los reprimían, los atacaban, denunciaban sus atentados y sus actos terroristas. En esos

⁴⁸ Para mayores detalles véanse: Pappé, *The Ethnic Cleansing of Palestine*, *passim*. Ilan Pappé “The 1948 ethnic cleansing of Palestine”, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXVI, No. 1, 2006, pp.6-20. También: Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, *passim*.

⁴⁹ Gimeno, *Prólogo* a la traducción al español de *Fi Hadrat al-Ghiyab*, pp.11-12.

⁵⁰ Citado por Gimeno, *Prólogo* a la traducción al español de *Fi Hadrat al-Ghiyab*, p.12.



momentos no eran invisibles, ni fantasmales. La resistencia palestina a las masacres, a las expulsiones y a la represión de Israel, también fue intelectual y la poesía fue un instrumento de un enorme impacto para que no desapareciera la conciencia palestina ni su identidad como pueblo. Al respecto Gimeno escribió las siguientes líneas muy convincentes:

Impedir que los palestinos fueran borrados de la faz de la tierra fue el objetivo de la poiesis palestina, y de la darwixiana en particular. Es innegable que se estableció una lucha poiética entre la construcción palestina y la judeo-israelí. Celan ilustra desde fuera, la visión de fatum judeo-israelí, como a su vez lo hicieron desde la propia Palestina Bialik primero o Yehuda Amichai por aquellas mismas fechas.⁵¹

Nuestro poeta y pensador, Mahmud Darwish, explica estos asuntos de la invisibilización de los palestinos en su *Fi Hadrat al-Ghiyab* así:

Te duermes. Una bandada de gaviotas revolotea sobre tu cabeza, se agolpa sobre el himno que el mar entona a los barcos. Un himno conmovedor, que vuelve la vista atrás, a una tierra y a un tiempo que se alejan, como el texto que sobra compilado por el pueblo que sobra, pueblo sin libro ni tierra.⁵²

No obstante todo lo que han manipulado la historia los judíos sionistas, los palestinos han escrito la suya propia, su realidad y no han olvidado su pasado. La poesía, la prosa y los relatos personales han contribuido a preservar la memoria histórica y a sobrevivir como pueblo.⁵³ Entre muchas obras podemos mencionar una vez más las de Darwish en especial su *Fi Hadrat al-Ghiyab*, que realmente constituye un libro que logra mantener la conciencia y la identidad de los palestinos por encima de la discriminación, el exterminio y los planes sionistas de borrarlos de la historia. Darwish se pregunta:

¿Será cierto que quien antes escriba su historia conquistará la tierra del verbo? Pero la escritura necesita de garras con que labrar las rocas.⁵⁴

⁵¹ Gimeno, *Prólogo* a la traducción al español de *Fi Hadrat al-Ghiyab*, pp.12-13.

⁵² Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.92.

⁵³ Véanse por ejemplo: Said K. Aburish. *Children of Bethany. The Story of a Palestinian Family*, Indiana University Press, Bloomington, 1988, *passim*. Véase también: Fouzi El Asmar, *To be an Arab in Israel*, The Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978, *passim*.

⁵⁴ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.82.



En esta obra Darwish reactiva la historia, la redimensiona y logra la solidaridad de los palestinos. Habla de la necesidad del retorno de los refugiados y de los expulsados. No obstante el hecho de que algunos han podido regresar a sus tierras, ocupadas por Israel, el regreso de que nos habla Darwish, no es solo el haber vuelto, hay que lograr la solidaridad, la cohesión de grupo, la consciencia de pertenecer a una determinada tierra, a un pueblo que lucha, que resiste, que demanda del enemigo lo que le ha robado, lo que le pertenece. La obra *Fi Hadrat al-Ghiyab* contribuye asimismo a definir la identidad. Gimeno nos explica estos asuntos con las siguientes palabras:

*La identidad es lo que legamos, no lo que nos ha legado. Lo que inventamos, no nuestros recuerdos. La identidad es un espejo corrompido, hay que romperlo cada vez que nos gusta la imagen. Mantener esa posición es difícil en su lugar de palestino. De ahí a negar la idea de comunidad natural sólo hay un paso, de mayor importancia y dificultad por parte de un desposeído. La ausencia Darwishiana, llevada a sus últimas consecuencias, rechaza la idea de comunidad natural, con todas las implicaciones políticas que esto tiene.*⁵⁵

Con un tono semejante, de solidaridad y de pensar en los otros, está su poema *Piensa en los Otros*, con que empieza su libro *Como la Flor del Almendro o Allende*. Así dice:

Piensa en los Otros

*Tú que te haces el desayuno, piensa en los otros
(no olvides alimentar a las palomas)
Tú que te enzarzas en tus batallas, piensa en los otros
(no olvides a los que piden paz)
Tú que pagas la factura del agua, piensa en los otros
(los que maman de las nubes)
Tú que vuelves a casa, a tu casa, piensa en los otros
(no olvides al pueblo de los campamentos)
Tú que te duermes contando estrellas, piensa en los otros
(hay quien no halla dónde dormir)
Tú que te liberas con las metáforas, piensa en los otros
(los que han perdido su derecho a la palabra)*

⁵⁵ Gimeno, *Prólogo* a la traducción al español de *Fi Hadrat al-Ghiyab*, pp.17-18.



*Tú que piensas en los otros lejanos, piensa en ti
(dí: Ojalá fuese vela en la oscuridad).⁵⁶*

Mahmud Darwish en su *Fi Hadrat al-Ghiyab* nos habla de la necesidad de re-escribir la historia,⁵⁷ pero no solo escribirla, sino también explicar las vivencias diarias de los palestinos, relatar sus tradiciones e inclusive los enfrentamientos entre tribus y/o clanes que han sido tan frecuentes en la historia de los árabes. Al respecto Darwish escribió:

Los hombres afilaban afanosos sus varas con ayuda de unas puntas. ¿Qué pasa?, preguntaste y te dijeron: Mañana por la mañana habrá guerra entre los dos grandes clanes del pueblo. Nosotros tenemos por aliados a nuestros parientes, y ellos a los suyos... Pero venceremos nosotros. No preguntes el motivo de la guerra, puede que fuera cualquier malentendido o desavenencia a la sombra de un árbol, o la disputa por la autoría de una historia. La batalla, que duró hasta el atardecer, no dejó muertos ni vencedores. Lo que sí hizo fue abrir las puertas del calabozo a los contendientes y cerrar para siempre la puerta de las historias en casa de tu abuelo. Tú lloraste por las noches de relatos arruinados, y te tocó completar las historias por ti mismo, en la medida de tus sueños, sin ayuda ni rapsodas.⁵⁸

También en la tradición árabe y por supuesto asimismo en el caso de los palestinos, hay el llamado claro a defender la tribu.⁵⁹ Muchos historiadores, ensayistas e intelectuales árabes han trabajado estos asuntos de las tribus,⁶⁰

⁵⁶ Darwish, *Como la Flor del Almendro o Allende*, p.11.

⁵⁷ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.29.

⁵⁸ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.44.

⁵⁹ Así lo manifiesta Darwish. Véase: Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.45.

⁶⁰ Se pueden mencionar muchos cronistas e historiadores medievales que escribieron en sus obras detallados análisis sobre los enfrentamientos tribales. Sin embargo, se recomiendan los siguientes: Muhammad Ibn Jarir al-Tabari, *Ta'rikh al-Rusul wa al-Muluk*, editado por M.J. de Goeje, E.J. Brill, Leiden, 1879-1901, *passim*. Abu al-Hasan 'Ali b. al-Husayn b. 'Ali al-Mas'udi, *Muruj al-Dhahab wa Ma'adin al-Jawhar*, editado por C. Barbier de Meynard y Pavet de Courteille, Imprimerie Nationale, París, 1917, *passim*. Abu al-Hasan 'Ali b. al-Husayn b. 'Ali al-Mas'udi, *Al-Tanbih wa al-Ishraf*, Dar wa Maktaba al-Hilal, Beirut, 1981, *passim*. Abu Muhammad 'Abd al-Malik Ibn Hisham, *Sirat al-Nabi*, Dar al-Tala'i, Madinat Nasr, El Cairo, 2005, Vol. III, *passim*. Isma'il Ibn 'Umar, Ibn Kathir, *Al-Bidayya wa al-Nihayya*, Maktabat al-Flah, Riyad, 1963 (Cuatro Volúmenes). Isma'il Ibn 'Umar Ibn Kathir, *Al-Sirat al-Nabawiyya*, editado por Mustafa 'Abd al-Wahid, 'Isa al-Babi al-Halabi, El Cairo, 1964 (Cuatro Volúmenes). Isma'il Ibn 'Umar Ibn Kathir, *Tafsir al-Qur'an*, Dar al-Andalus li'l-Tiba'a wa al-Nashr, Beirut, 1966 (Cuatro Volúmenes). De las fuentes secundarias se recomiendan: A. Fischer, "Kahtan", en *Encyclopaedia of Islam* (1), E.J. Brill, Leyden, 1927, Vol. II, pp.628-630. A. Fischer, A., "Kays 'Aylan", en *Encyclopaedia of Islam*, (1), E.J. Brill, Leyden, 1927, Vol. II, pp.652-657. M.A. Shaban, *The Abbasid Revolution*, Cambridge University Press, Cambridge, 1970, *passim*. Hugh Kennedy, *The Early Abbasid Caliphate*, Croom Helm, Londres, Sydney, 1986, *passim*. Roberto Marín Guzmán, "Arab Tribes, the Umayyad Dynasty and the 'Abbasid Revolution", en *The American Journal of Islamic Social Sciences*,



de los enfrentamientos entre clanes y familias, así como la necesidad de rescatar el pasado, las vivencias diarias, las tradiciones, entre tantos otros asuntos. Así podemos mencionar a Edward Sa'íd,⁶¹ a Husseyn Triki⁶², entre muchos otros. También a Elías Khouri el autor de *La Cueva del Sol*, novela publicada en 1998, que recrea la historia palestina después de la *Nakba* y hasta el final de la guerrilla en el Líbano. Entre otros académicos es factible mencionar a Philip Hitti⁶³, Qostantin Zurayq⁶⁴ Fred Khouri,⁶⁵ Nur Masalha⁶⁶ y Albert Hourani.⁶⁷

De entre los temas que trata Darwish no está solo el recrear la historia y las tradiciones de los palestinos, sino también denunciar las múltiples arbitrariedades de los judíos sionistas contra los palestinos. Por ejemplo delatar las expropiaciones, los saqueos, como cuando apunta:

*Solo haces las paces por ese motivo tan impreciso, y no te arrepientes de una guerra que te hizo madurar como agosto a las granadas en las laderas de los montes saqueados: ningún otro infierno te espera. Lo que fue tuyo será tu infierno.*⁶⁸

También Darwish se refiere al hecho de que el enemigo ha sido más astuto que los palestinos y a éstos solo les queda el revelar las arbitrariedades de la ocupación, de las expulsiones, de la violación a los derechos humanos.⁶⁹ Todo el dolor del exilio y de la no existencia lo resume con las siguientes palabras:

Vol. XXI, No. 4, 2004, pp. 57-96. Roberto Marín Guzmán, *Popular Dimensions of the 'Abbasid Revolution. A Case Study of Medieval Islamic Social History*, Fulbright-Laspau, Cambridge, Massachusetts, 1990, *passim*.

⁶¹ Entre sus numerosas obras destaca sobre todo su *Orientalism*. Véase: Edward Sa'íd, *Orientalism*, Vintage Books, New York, 1979, *passim*.

⁶² Véase su libro: Husseyn Triki, *He aquí Palestina... El sionismo al desnudo*, Afrodisio Aguado, S.A., Madrid, 1977, *passim*.

⁶³ Entre sus muchos libros, véase: Philip Hitti, *The Arabs*, Gateway Editions, South Bend, Indiana, 1970, *passim*. Philip Hitti, *Historia de los Árabes*, Editorial Razón y Fe, S.A., Madrid, 1950, *passim*.

⁶⁴ Para mayores detalles sobre sus aportes y su labor, véase: Hisham Nashabé, editor, *Studia Palaestina. Studies in honour of Constantine Zurayk*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1988, *passim*.

⁶⁵ Fred Khouri, *The Arab Israeli Dilemma*, Syracuse University Press, Syracuse, 1968, *passim*.

⁶⁶ Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinians. The concept of "transfer" in Zionist political thought, 1882-1948*, Institute for Palestine Studies, Washington D.C., 1993, *passim*.

⁶⁷ Dentro de sus muchos libros, véanse: Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, *passim*. Albert Hourani, *A History of the Arab Peoples*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1991, *passim*.

⁶⁸ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.28.

⁶⁹ Para mayores detalles véase: Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.27 y p.68.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr

Te ves en un tercer, cuarto, décimo aeropuerto explicando a funcionarios indiferentes a la historia contemporánea que existe el pueblo de la Nakba, repartido entre el exilio y la Ocupación, pero ni te entienden ni te conceden permiso de entrada. Te ves en una larga película, narrando lentamente lo que le sobrevino a tu gente, desposeída de la lengua, del trigo, la casa, los argumentos... desde que el gigantesco bulldózer de la historia pasó y los arrolló y niveló el lugar con la vara de una mitología pertrechada hasta los dientes de armas y sacralidad.⁷⁰

Respecto de la ausencia o la inexistencia, Darwish argumentó que según las autoridades israelíes los palestinos han nacido en un no lugar, y que no hay lugar para el no lugar. Al palestino los israelíes lo acusan de hacer uso de la retórica y al mismo tiempo le exigen que deje las retóricas y si éstas le gustan tanto que se marche a otro lugar. El lector se preguntará, como el palestino: ¿adónde? Es una forma directa, clara y asimismo dramática, la manera en que Darwish describe la situación de los palestinos que, como se ha dicho, la legislación israelí los considera ausentes, no existen, Los invisibilizan completamente.⁷¹

No obstante lo anterior, en su obra hay esperanza y se insiste en su importancia. El autor no se desespera, denuncia, explica los abusos de Israel contra los palestinos, defiende la identidad palestina y mantiene una esperanza. Así escribió:

Y no porque el lugar esté en nosotros por más que nosotros no estemos en él, sino porque la esperanza es, a modo de compensación, la fuerza indómita del débil. El empuje de la esperanza es suficiente para acortar la larga distancia que separa el vasto no lugar del angosto lugar. En cuanto al tiempo, que no sentimos hasta que ya es tarde, es una trampa que nos aguarda en el lugar, al que llegamos tarde, incapaces ya de danzar al borde del abismo que separa el principio del fin.⁷²

Pero también sus versos:

*¡Que el futuro era aquello,
Tu pasado por venir!⁷³*

⁷⁰ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.68.

⁷¹ Para mayores detalles véase: Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, pp.68-69.

⁷² Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.35.

⁷³ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.38.



La esperanza la manifiesta también con su corta frase: *Ni siempre la patria es de día. Ni el exilio la noche.*⁷⁴ Pero a esa esperanza se presenta inexorable la realidad, el destino, lo que padece el palestino en la vida diaria. Así lo describió:

*No tenemos medio, ni mañana –dijeron ellos-. Es nuestro sino vivir encadenados a un destino inexorable, a un infierno tras otro. El agua la compramos de los pozos de los vecinos. El pan nos lo prestan generosas las piedras. Y vivimos, si es que esto es vida, en un pasado recién sembrado en campos que eran nuestros desde hace cientos de años hasta hace muy poco... hasta que fermentó la masa del pan y se enfriaron las cafeteras. En tan sólo una funesta hora, la historia entró por la puerta como un ladrón sin escrúpulos y el presente salió por la ventana. Con una o dos matanzas, el nombre del país, de nuestro país, pasó a ser otro. La realidad se convirtió en una idea y la historia se mudó en memoria. La mitología se impuso y el conquistador todo lo atribuyó a la voluntad del Señor, que había hecho una promesa y no la había roto. Sus cronistas escribieron: Hemos vuelto. Los nuestros: Han vuelto al desierto. Nos espetaron: ¿Por qué habéis nacido aquí? Nosotros les dijimos: ¿Por qué Adán nació en el paraíso?*⁷⁵

El fragmento anterior nos revela la triste y lamentable situación de los palestinos por la ocupación militar israelí. Recordemos que como parte de los planes de los judíos sionistas está el controlar el agua que consumen los palestinos, así como controlan las municipalidades, los consejos de aldeas, el comercio, la banca, los transportes, los permisos de construcción, el movimiento de los palestinos de un lugar a otro dentro de su patria, la educación, la salud, la electricidad. El control del agua de parte de los judíos ha sido muy problemático para los palestinos, pues durante los años de ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza, de 1967 a 1993 cuando se dio la *Declaración de Principios*, –aunque la ocupación militar y los abusos y arbitrariedades israelíes han continuado–, la población de Cisjordania, por ejemplo, casi se duplicó (aumentó de 1967 a 1993 un 84%) e Israel solo aumentó un 20% el agua para el consumo personal de los palestinos.⁷⁶ Los

⁷⁴ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.58.

⁷⁵ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.62.

⁷⁶ Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government*, *passim*. Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, *passim*, en especial pp.47-50. Sobre el agua, uno de los asuntos más importantes y



judíos otorgan muy poca agua para la agricultura y casi nada para la industria, pues dentro de los planes sionistas no está el permitir que los palestinos se industrialicen. Tampoco Israel desea que los palestinos generen fuentes de trabajo con lo cual pasarían a ser cada día más dependientes de Israel en todos los sentidos: que no haya industria palestina que pueda competir con la israelí y al mismo tiempo que los palestinos dependan de las fuentes de trabajo de Israel y no las que ellos mismos puedan generar al fortalecer la industria, el comercio, la agricultura, entre otros rubros. Lo mismo se puede decir de la electricidad, ya que los sionistas impiden que los palestinos tengan sus generadores para producirla y que en cambio se vean obligados a comprar este servicio a la compañía eléctrica de Israel, a los precios que el conquistador y usurpador determine. La dependencia es contundente: en el momento de algún atentado terrorista palestino, o ante cualquier marcha, protesta, o cualquier otra manifestación, las autoridades israelíes cortan los suministros de agua, de electricidad y el abastecimiento de combustible. También cierran las fronteras, con lo cual los palestinos que trabajan en las fábricas israelíes quedan cesantes, sin ingreso alguno mientras permanezcan clausuradas las

polémicos en el Medio Oriente en general y en el conflicto palestino-israelí en particular, existe una abundante bibliografía. Se recomiendan, no obstante, las siguientes obras: Elisha Kally, *Al-Miyah wa al-Salam. Wujhat Nazar Isra'iliyya*, Mu'assasat li-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1982, *passim*. Jeffrey Dillman, "Water Rights in the Occupied Territories", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XIX, Número 1, 1989, pp.46-71. Subhi Kahhaleh, *The Water Problem in Israel and its repercussions on the Arab Israeli Conflict*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1981, *passim*, en especial pp.12 ss. Para una percepción diferente véase: M. Yakobowitz y Prushansky, et. al., *The Water in Israel*, Israel Information Center, Jerusalén, 1987, pp.21 ss., citado por Dillman, "Water Rights in the Occupied Territories", pp.46-71. También: Joe Stork, "Water and Israel's Occupation Strategy", en *MERIP Reports*, Número 115, Julio-Agosto 1983, *passim*, en especial pp.19 ss. Uri Davis, Antonia E.L. Maks y John Richardson, "Israel Water Policies", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. IX, Número 2, 1980, pp. 3-31. Joyce R. Starr y Daniel C. Stoll, et.al., *The Politics of Scarcity: Water in the Middle East*, Westview, Boulder, 1988, *passim*, en especial pp.45 ss. Shehadeh, *Occupier's Law*, pp.153 ss. Turkaya Ataov, "The Israeli use of Palestinian waters", en Ibrahim Abu-Lughod, *Palestinian Rights: Affirmation and Denial*, Medina Press, Womette, Illinois, 1982, *passim*, en especial pp.153 ss. Para una distinta comprensión del problema véase: J. Schwartz, "Water Resources in Judea, Samaria and the Gaza Strip", en Daniel J. Elazar, *Judea, Samaria and Gaza: Views on the Present and the Future*, American Enterprise Institute for Policy Research, Washington, 1982, *passim*, en especial pp.99 ss. J.A. Alian y Chibli Mallat, *Water in the Middle East. Legal, political and commercial implications*, Tauris Academic Studies, Londres, 1995, *passim*. J.A. Alian, *Water, Peace and the Middle East. Negotiating resources in the Jordan Basin*, Tauris Academic Studies, Londres y New York, 1996, *passim*.



fronteras.⁷⁷ Terje Larsen fungió como coordinador especial de las Naciones Unidas para los Territorios Ocupados y en sus reportes indicó que en Gaza, por ejemplo, predominan el hambre, la desocupación, la frustración y la desesperación de la gente,⁷⁸ pues las fronteras permanecen cerradas por largos períodos de tiempo y los obreros palestinos no pueden ir a trabajar a las fábricas israelíes y por lo tanto no tienen ningún ingreso para la manutención de sus familias.

Como el tono de las últimas frases de Darwish hay en su obra *Fi Hadrat al-Ghiyab* una gran cantidad de pensamientos de profunda filosofía, de igual dramatismo como por ejemplo las siguientes, que no requieren de comentarios debido a su claridad:

1) *¿Somos lo que hacemos con el tiempo o somos lo que el tiempo hace con nosotros?*⁷⁹

2) *Te gusta dormir... Dormir es estar despierto sin consciencia, así, como ahora mismo. Dormir es ser dueño y señor. Cuando duermes, eres el dueño y señor de tu alma. Vives sin las servidumbres de la vida. Vive una muerte metafórica, elegida. Un ángel te custodia. Es un ejercicio en el que el cuerpo visita lo invisible y adopta la forma más conveniente.*⁸⁰

3) *Y entonces te percataste de que la muerte no les duele a los muertos, sino a los vivos.*⁸¹

4) *El exilio no es un viaje de ida y vuelta, ni residir en la nostalgia.*⁸²

5) *La nostalgia miente y no se cansa de mentir, porque se cree sus mentiras. Mentir es la profesión de la nostalgia.*⁸³

6) *Sentir nostalgia significa que, aquí, nada te alegre salvo sobrevivir. Si estuviera allí –te dices-, si estuviera allí mi risa sería más clara y mis palabras más certeras. La nostalgia es que las palabras anhelan su ámbito primero, por más que entonces fueran oscuras y carecieran de público. Pero es que yo –te dices a ti mismo- prefiero vivir como extranjero en el exilio y no como extranjero en casa: en el exilio no queda más remedio.*⁸⁴

⁷⁷ Para más información véanse: Lesch, *Lesch, Transition to Palestinian Self-Government, passim*. Meron Benvenisti, *The West Bank Handbook. A Political Lexicon*, The Jerusalem Post, Jerusalén, 1986, *passim*, en especial pp.157-176. Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza, passim*.

⁷⁸ Véase *El País*, 20 de mayo de 1995. Véase también: *La Nación*, 21 de mayo de 1995, p.29 A.

⁷⁹ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.101.

⁸⁰ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.117.

⁸¹ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.126.

⁸² Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.101.

⁸³ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.134.

⁸⁴ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.135. Véanse también pp.137-138.



Por décadas los palestinos han resistido con determinación y energía y no han sucumbido ante la superioridad militar israelí. No han cesado en su resistencia, sea pacífica, sea violenta como con las *Intifadas*, o los movimientos armados y/o terroristas. De entre los mecanismos pacíficos que muchos han llevado a cabo podemos mencionar la diplomacia, las discusiones, los debates y finalmente los aportes intelectuales, la prosa y la poesía. En estos dos últimos campos han destacado un número considerable de intelectuales, profesores y escritores. Entre ellos podemos mencionar al renombrado Edward Sa'íd, al poeta Rashid Husayn, al poeta Emil Habibi, al narrador Ghasan Kanafani y al poeta Mahmud Darwish, quizá el más destacado y de mayor dimensión universal, así como el más laureado. Por medio de su prosa y sobre todo por su poesía, Darwish marcó un hito en la resistencia palestina y en la denuncia de las atrocidades judías e israelíes de la limpieza étnica, las masacres y los estados de sitio que han llevado a cabo los judíos sionistas contra las poblaciones palestinas. Darwish mismo fue víctima de esos planes israelíes de limpieza étnica y de las persecuciones. Siendo un niño su familia se vio obligada a huir de la pequeña aldea de Birwa, como se ha referido y nos explica la forma en que él y muchos otros lograron sobrevivir. Así escribió:

Y viviste, porque las balas perdidas te pasaron entre los brazos y las piernas, sin acertarte en el corazón, como tampoco te descalbraron las piedras perdidas. Viviste porque en el último momento el camionero se percató de que un niño gritaba entre el camión y el muro. Viviste porque el conductor de un coche vio en la oscuridad una camisa blanca en medio de la calle, y te salvó de la noche y te devolvió a los tuyos, que estaban en ascuas. Viviste porque la luz de la luna encendió el agua y alumbró el acantilado, y te convenciste de lo dolorosa que sería la muerte si saltabas al mar –no hay natación posible en las aguas de la eternidad. Y viviste sin saber formular las palabras más simples de agradecimiento: gracias, gracias a la vida. Solo más tarde te preguntaste: ¿Cuántas veces he muerto y no me he enterado? Sin embargo, cada vez que te dabas cuenta de que te morías, te tragabas la vida como un hueso de ciruela: no había tiempo para el miedo a lo desconocido si la vida daba la espalda a la muerte y se dedicaba a rejuvenecer, tonificarse y disfrutar, haciendo caso omiso de los desposeídos.⁸⁵

⁸⁵ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, pp.66-67



Poco después su familia regresó clandestinamente a Galilea. En su *Fi Hadrat al-Ghiyab* describió lo dramático del retorno a Deir al-Asad en Galilea, cerca de Birwa. Así escribió:

Y le contarás a nadie en concreto: No teníamos más enemigo, en aquel momento, que la luz y la voz. Ni teníamos más aliado, en aquella noche, que la suerte y la voz inaudible del miedo, que te amonestaba: No tosas, niño, la tos pone a la muerte en la pista de su presa. Padre, no prenda el fósforo, el fuego llama al fuego de los fusiles. Te parecía que semejante noche era la gigantesca antesala de la muerte, que eras como un saltamontes, arrastrándote y brincando por un erial de lobos. Te parecía que la luz de una estrella fugaz o de un vehículo lejano eran las de algún guardia. Y si a lo lejos brillaba alguna luz, adoptabas la forma de un arbusto o de una roca pequeña, y contenías la respiración para que la luz delatadora no te oyera.⁸⁶

Darwish luego continúa con la descripción de las dificultades de este retorno clandestino:

Camino paso a paso pisando negras ideas, paso a paso pisando la noche de piedra. Te preguntas qué es lo que hace que las tinieblas sean de acero y la vida tan difícil. Y anhelas la lluvia del sur, una lluvia que diluiría la terrible tinta del universo. Dices: Si lloviera a cántaros esta noche, se diluiría la oscuridad y veríamos nuestros propios pasos y hasta el camino, y el olor de la lluvia nos conduciría a los árboles que han crecido en nuestra ausencia, cuyas ramas más altas se han metido en las habitaciones. Pero un susurro ronco te ordena que te tiendas en el suelo. ¡La hiena! –te dicen señalando la luz de un vehículo a lo lejos- Nadie te oye cuando preguntas: Pero ¿las hienas conducen? Aún no sabías nada de metonimias, no sabías que “hiena” quería decir “guardia de frontera”. No se les ocurría que para alguien de tu edad la hiena sí tiene compasión...No lleva fusil, ni sabe de disputas. Te basta, para ponerte a salvo de ella, con guardarte el miedo en el bolsillo y seguir adelante aparentando indiferencia. La luz se aleja, te tragas el miedo y sigues camino a merced de las sombras, con dos mulas, una familia y un comisionista taciturno.⁸⁷

El poeta y ensayista recibió su educación en Deir al-Asad y en Kafr Yasif. Radicó luego en Acre y en Haifa donde se desempeñó como periodista.

⁸⁶ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.58.

⁸⁷ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, pp.58-59.



Escribió su poesía con avidez, siempre en defensa de los derechos de los palestinos y en clara denuncia de los abusos y atrocidades de los israelíes. Habla de la paz, de la compasión, de la armonía entre ambos, por lo que puede concluirse que su posición es contraria al terrorismo, a la resistencia armada y a cualquier forma de violencia como la que plantean los grupos radicales, extremistas.

Un asunto importante es que a los palestinos que vuelven a su tierra de forma clandestina, las autoridades israelíes los consideran “infiltrados”. Por esta razón los buscan, los persiguen y si los apresan los castigan con cárcel y con frecuencia inclusive con torturas. Todo esto que vivió Darwish sigue hasta el presente. Contra toda esta situación nuestro poeta luchó valientemente con sus escritos y su constante denuncia de los abusos, de las arbitrariedades israelíes. Esta fue la gran lucha y valiente denuncia que llevó a cabo, por décadas, este gran poeta.

Fi Hadrat al-Ghiyab es su autobiografía, su testimonio, su legado, su último libro. Darwish en esta obra constantemente hace referencia a su cambio de casa, de apartamento, sus viajes continuos, su movimiento permanente. Posee varios pasaportes y nunca sabe si va o viene. En ningún sitio hay alguien esperándolo para recibirlo, en ninguna parte lo despiden. Al respecto escribió las siguientes líneas:

Te sientas en un rincón apartado del restaurante del aeropuerto y piensas en las ventajas de estar de viaje: ¿Voy o vengo? Nadie me espera a la ida y no tengo motivos para volver. Tengo más de un nombre y más de una fecha de nacimiento en pasaportes de todos los colores – rojos azules, verdes-. Soy libre en el gentío de los viajeros...⁸⁸

De 1960 a 1970 Mahmud Darwish sufrió cárcel en varias oportunidades y numerosos vejámenes de parte de las autoridades israelíes como por ejemplo confinamiento en Haifa. Su sufrimiento en la cárcel lo describió así:

⁸⁸ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.67.



Y tú no eres más que tú

Ni preso ni libre. Pues la cárcel es densa. No hay quien pase en ella una noche y no la pase dándose masajes en los músculos de la libertad, entumecida de dormir en el suelo, desnuda, descalza, hambrienta. Ahí estás, acurrucándola, libre y libre de justificaciones. Qué pequeña, qué simple, qué rápida es reaccionando al espejismo. Estás en ti, en tu mano, en la mano con que aporreas el muro de la celda: en el ejemplo que te dan los pájaros, en la lluvia recia, en el aullido del viento, en la sonrisa de la luz en una piedra olvidada, en el orgullo del mendigo ante el avaro, en el diálogo de sordos que mantienes con tu carcelero: Puestos a perder, tú pierdes más que yo: quien vive de privar a otro de la luz, se hunde en la oscuridad de su propia sombra. No te librarás de mí a no ser que mi libertad sea tan magnánima que te enseñe qué es la paz y te muestre el camino a casa. Puestos a temer eres tú quien teme lo que pueda hacerme la cárcel, oh centinela de mi sueño, de mis sueños y mis delirios plagados de augurios. Mía es la visión, tuyo el cadenón de las llaves, la torreta de vigilancia y el fusil que apunta a una sombra. Yo puedo dormir a pierna suelta, tú, por mi culpa, has de velar, no sea que en un abrir y cerrar de ojos el sueño te arrebatase el arma. Soñar es mi oficio, el tuyo entrometerte en la conversación, poco amistosa, entre mi libertad y yo.⁸⁹

Debido a estos abusos, en 1971 salió de Palestina al exilio. Se trasladó primero a El Cairo, para residir posteriormente en varios destinos como Beirut, Túnez, París, 'Amman y Ramallah. Asimismo fue muy activo como miembro del comité ejecutivo de la OLP. Inclusive redactó la *Declaración de Independencia de Palestina*, proclamada en Árgel el 15 de noviembre de 1988. En este XIX Congreso Nacional Palestino la OLP, representante de este pueblo, aceptó perder una parte de Palestina y reconocer al Estado de Israel. Edward Sa'íd también colaboró en la redacción de la *Declaración de Independencia de Palestina* y en la traducción al inglés.⁹⁰ Darwish renunció a su cargo de la OLP a raíz de la *Declaración de Principios de 1993* y los tratados de paz entre la OLP e Israel. Para él esto significaba un entreguismo y aceptar las condiciones israelíes, bajar la cabeza, en vez de demandar la devolución de los territorios ocupados por el enemigo, así como exigir el alto a la ocupación de más tierras con los asentamientos israelíes; el fin a la persecución de palestinos, a la

⁸⁹ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, pp.75-76.

⁹⁰ Para mayores detalles al respecto véase: Edward Sa'íd, *Reflections on Exile and Other Essays*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2000, *passim*, en especial pp.326 ss.



destrucción de sus cultivos, sus árboles y sus viviendas. Para Mahmud Darwish el hecho de que la OLP hubiera estado de acuerdo con las condiciones impuestas por Israel en los *Tratados de Oslo* y finalmente en la *Declaración de Principios de 1993*, era transigir con la ausencia en la presencia, era reconocer la superioridad israelí y el derecho sionista sobre las tierras palestinas, lo que en su opinión era inconcebible. Este entreguismo lo consideró una traición a la causa palestina. Para él la negociación tenía que ser más que una simple entrega, o una obediencia. Se hacía necesario demandar las villas perdidas, reconocer los derechos de los palestinos, acabar con la ocupación militar de Cisjordania y Gaza y restituir e indemnizar a las poblaciones perjudicadas. Al respecto así escribió:

La razón decía: es una burda farsa. El corazón preguntaba: ¿Y cómo quieres que me sustraiga a la magia de este montaje? El césped es verde, hace in tiempo perfecto para celebraciones, el amo del mundo está encantador. Los viejos enemigos irreconciliables se acercan y se dan la mano: uno con desgana; el otro, alegre y confiado. El público, elegido con esmero, aplaude la inflexión de la historia en el jardín de la Casa Blanca. Pero el corazón se mantiene en sus trece ante el lenguaje que oyes: No, no es éste mi lenguaje... ¿Dónde está la voz de la víctima que reivindica la memoria de su larga tortura en el fatídico instante en que el enemigo mira a los ojos al enemigo y le da un apretón de manos? ¿Dónde están las voces de los que fueron y de los que serán asesinados, exigiendo que pida perdón no solo el asesino, también la historia? ¿Dónde está la perplejidad del significado cuando se juntan dos términos antitéticos? ¿Dónde el grito desgarrado de una cirujía en carne viva en la que al presente se le amputa el pasado para aventurarse en un incierto mañana?... ¿Dónde está mi lenguaje?⁹¹

Para terminar es oportuno señalar que Mahmud Darwish fue uno de los más grandes y más leídos poetas árabes contemporáneos y quizá el que más se ha traducido a las diferentes lenguas occidentales. También escribió prosa, como por ejemplo *Ensayo Número 7* (1973) y *En Presencia de la Ausencia* (2006), aunque su fuerte fue la poesía. Entre sus numerosos poemarios podemos mencionar: *Hojas de Olivo* (1964) *La Flor del Almendro o Allende*, *Estado de Sitio* (2002) *El Fénix Mortal* (1996) *Los Pájaros mueren en Galilea*

⁹¹ Darwish, *En Presencia de la Ausencia*, p.155.



(1970), *Asedio Elegíaco al Mar* (1983), *Veo lo que quiero* (1990), *Once Planetas* (1993), *La Cama de la Extranjera* (1999), *Mural* (2000). Darwish ganó varios premios internacionales como el *Lenin de la Paz*, *Mediterráneo*, *Europeo de Poesía* y *Avicena*. Fue sin duda un baluarte de las letras árabes, un arquetipo, un artífice de la resistencia palestina y de denuncia de las atrocidades judías sionistas.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la resistencia palestina no ha sido solamente violenta, militar y/o terrorista, sino que se ha dado también por medio de la intelectualidad. La prosa y la poesía han preservado los valores culturales, la identidad, la cohesión de grupo de los palestinos y han contribuido a mantener la presencia no obstante las políticas y la legislación israelíes que los considera “infiltrados” y ausentes. Re-escribir la historia de Palestina, tal como lo intentan los historiadores, académicos e intelectuales palestinos, y por extensión asimismo otros árabes de diversas nacionalidades, es una de las más monumentales empresas en la que se han involucrado muchos. Consiste en re-escribir la historia, la realidad palestina y mostrar los yerros, la mala fe y la manipulación de la información y de la historia que escriben los judíos sionistas. Los israelíes han intentado borrar a los palestinos de la memoria histórica, los han ultrajado, perseguido, torturado, expulsado y en numerosas oportunidades han masacrado poblaciones enteras. También han arrasado muchas aldeas palestinas y las han reemplazado por asentamientos judíos, con el propósito de borrar a los palestinos del mapa.

Muchos que huyeron como refugiados al Líbano, Siria, Egipto y Jordania, al regresar clandestinamente a Palestina, Israel los considera



“infiltrados” y por tanto los persiguen. Según la legislación israelí aunque estén presentes están ausentes. Los palestinos luchan, denuncian esta situación pues no son fantasmas ni inexistentes. Israel no devuelve las propiedades confiscadas. Los sionistas argumentan que son individuos, hombres, mujeres y niños que no existen. Uno de ellos fue Mahmud Darwish. Su familia huyó en 1948 al Líbano, dado que Israel arrasó la villa de Birwa, lugar de nacimiento del poeta e intelectual. Su familia regresó clandestinamente a Galilea, pero Israel los persiguió. El mismo Mahmud Darwish de 1960 a 1970 sufrió encarcelamiento en varias oportunidades, situación insostenible que le llevó a tomar la decisión de huir al exilio. Desde Beirut, Túnez, París y luego en ‘Amman y Ramallah defendió los derechos de los palestinos y denunció las atrocidades, las confiscaciones y todas las violaciones a los derechos humanos que ha ejercido Israel por décadas contra los palestinos. Con su vasta obra tanto poética, como en prosa, Darwish contribuyó a fortalecer la identidad palestina y a la necesidad de re-escribir la historia de Palestina.

La poesía de muchos autores palestinos, pero sobre todo la de Mahmud Darwish, han ayudado a rescatar la memoria palestina, a identificarse con esa tierra; la tierra es madre, al decir de Darwish. En su obra *Fi Hadrat al-Ghiyab*, Darwish logra recuperar los valores culturales palestinos, así como empezar a re-escribir la historia de su patria y no aceptar como verdadera la versión de los hechos y la historia que escriben los judíos sionistas que no explican la realidad histórica de Palestina, sino que solo muestran la historia de los asentamientos judíos, inclusive tergiversando la verdad. Mahmud Darwish, pues, recobra esos valores culturales de los palestinos y muestra que éstos existen, que no están ausentes, que no son fantasmas. Asimismo su libro denuncia las arbitrariedades, torturas, encarcelamientos de los palestinos y todos los otros abusos de las autoridades israelíes. Con la actividad académica de Darwish los palestinos han resistido los planes israelíes de borrarlos de la memoria histórica y logran de esta manera re-escribir su propio pasado.

Muchos otros intelectuales y autores palestinos han contribuido asimismo en este propósito, como Edward Sa’id, Ghasan Kanafani, Rashid Husseyn, entre tantos, que se mencionaron en este ensayo de forma escueta,



pues el propósito principal era centrarse en la figura de Mahmud Darwish, el destacado poeta y ensayista.

Fi Hadrat al-Ghiyab es su autobiografía, que contiene asimismo numerosos planteamientos filosóficos del autor, como los referentes a la muerte, al tiempo, a la nostalgia, al futuro, al pasado, al amor, entre tantos otros temas que desarrolla con profundidad en su libro.

Finalmente, como la última conclusión, es importante tener presente que no todos los judíos han sido partidarios de la violencia, de la limpieza étnica ni del exterminio de los palestinos. Entre ellos sobresalen el historiador Ilan Pappé y el músico Daniel Barenboim, destacado pianista y director de orquesta, como se explicó en este ensayo. Las denuncias de Barenboim de las arbitrariedades, violación a los derechos humanos, así como el incumplimiento que Israel ha hecho de algunos de los principios de la *Declaración de Independencia*, han tenido asimismo un gran impacto tanto a nivel regional como mundial. Los descubrimientos históricos de Pappé han marcado un hito en la investigación histórica sobre Palestina contemporánea y han contribuido, indudablemente, en los planes de re-escribir la historia de Palestina.

Bibliografía

Abu Kishk, Bakir and Izzat Ghurani, "Housing", en Emile A. Nakhleh, *A Palestinian Agenda for the West Bank and Gaza*, American Enterprise Institute, Washington, 1980.

Abu-Lughod, Ibrahim, *The Transformation of Palestine: essays on the origin and development of the Arab-Israeli conflict*, Northwestern University Press, Evanston, 1971.

Aburish, Said K., *Children of Bethany. The Story of a Palestinian Family*, Indiana University Press, Bloomington, 1988.

Alian, J.A., *Water, Peace and the Middle East. Negotiating resources in the Jordan Basin*, Tauris Academic Studies, Londres y New York, 1996.

Alian, J.A. y Chibli Mallat, *Water in the Middle East. Legal, political and commercial implications*, Tauris Academic Studies, Londres, 1995.

Asadi, Fawzi, "Algunos elementos geográficos en el conflicto árabe-israelí", en *Estudios Árabes*, Vol. I, No. 3, 1982, pp17-130.



El Asmar, Fouzi, *To be an Arab in Israel*, The Institute for Palestine Studies, Beirut, 1978.

Ataov, Turkkaya, "The Israeli use of Palestinian waters", en Ibrahim Abu-Lughod, *Palestinian Rights: Affirmation and Denial*, Medina Press, Womette, Illinois, 1982.

Barenboim, Daniel, *Music Quickens Time*, Verso, Londres, New York, 2009.

Benvenisti, Meron, *The West Bank handbook. A political lexicon*, The Jerusalem Post, Jerusalén, 1986.

Benvenisti, Meron, *The West Bank Data Project. Survey on Israel's policies*, American Enterprise Institute for Public Policy Research, Washington, London, 1984.

Couland, Jacques, *Israël et le Proche Orient arabe*, Éditions Sociales, París, 1969.

Couland, Jacques, *L'éveil du monde arabe*, Éditions Sociales, París, 1964.

Davis, Uri y Antonia E.L. Maks y John Richardson, "Israel Water Policies", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. IX, Número 2, 1980, pp. 3-31.

Dillman, Jeffrey, "Water Rights in the Occupied Territories", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XIX, Número 1, 1989, pp.46-71.

Falk, Richard, "Azmi Bishara, the Right of Resistance, and the Palestinian Ordeal", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXI, No. 2, 2002, pp.19-33.

Gereis, Sabri, *Les arabes en Israël*, François Maspero, París, 1969.

Gerner, Deborah, "Palestinians, the Israelis, and the Intifada: the third year and beyond", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XIII, Números 3-4, 1991, pp.19-64.

Gómez García, Luz, *Prólogo*, a la traducción de Mahmud Darwish, *Estado de Sitio*, traducción al español por Luz Gómez García, Poesía/Cátedra, Madrid, 2002, pp.7-8.

Hajjar, Lisa, "Human Rights in Israel/Palestine: The History and Politics of a Movement", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 4, 2001, pp.21-38.

Hanieh, Akram, "The Camp David Papers", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 2, 2001, pp.75-97.

Haqq al-Sha'b al-Filastini fi Taqir al-Masir Wifqa Qararat al-Ummi al-Muttahida, 1947-1978.

Hass, Amira, "The mirror does not lie", en *Ha'Aretz*, 1 de noviembre de 2000, en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 2, 2001, pp.102-103.

Hawatmeh, Najief, "Pour une solution démocratique aux problemes palestienne et israëlien", en Anouar Abdel Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, Éditions du Seuil, París, 1970, pp.350-352.

Hitti, Philip, *Historia de los Árabes*, Editorial Razón y Fe, S.A., Madrid, 1950.

Hitti, Philip, *The Arabs*, Gateway Editions, South Bend, Indiana, 1970.

Hourani, Albert, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983.



Hourani, Albert, *A History of the Arab Peoples*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1991.

Hunter, Robert, *The Palestinian Uprising*, University of California Press, Berkeley, 1991.

Kahhaleh, Subhi, *The Water Problem in Israel and its repercussions on the Arab Israeli Conflict*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1981.

Kally, Elisha, *Al-Miyah wa al-Salam. Wujhat Nazar Isra'iliyya*, Mu'assasat li-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1982.

Khalidi, Walid, *From Haven to Conquest, Readings in Zionism and the Palestine Problem until 1948*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1971.

Khameyseh, Rasem, *Israeli Planning and House Demolishing Policy in the West Bank*, PASSIA, Jerusalén, 1989.

Khoury, Fred, *The Arab-Israeli Dilemma*, Syracuse University Press, Syracuse, 1985.

Landau, Jacob, *Arabs in Israel*, Oxford University Press, London, 1969.

Léon, Abraham, *La conception matérialiste de la question juive*, Études et Documentation Internationales, París, 1968.

Lesch, Ann Mosely, *Arab Politics in Palestine, 1917-1939: The frustration of a nationalist movement*, Cornell University Press, Ithaca, 1979.

Lesch, Ann Mosely, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps Toward Israeli-Palestinian Peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992.

Lobel, Eli, *Les juifs et la Palestine*, François Maspero, Paris, 1969.

Mahshi, Khalil, and Ramzi Rihan, "Education: Elementary and Secondary", en Nakhleh, *A Palestinian Agenda for the West Bank and Gaza*, pp.40 ss.

Mansour, Camille, "The Impact of 11 September on the Israeli-Palestinian Conflict", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXI, No. 2, 2002, pp.5-18.

Marín Guzmán, Roberto, "La importancia de Jerusalén para el Islam", en *Crónica*, No. 1, 1983, pp.72-78.

Marín-Guzmán, Roberto, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, Costa Rica, 1985 (segunda edición, 1986).

Marín Guzmán, Roberto, *El Islam: Ideología e Historia*, Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1986.

Marín Guzmán, Roberto, "Conflictos políticos en Palestina durante el Mandato Británico: el origen del dilema árabe-judío", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXII, No. 3, 1987, pp.355-385.

Marín-Guzmán, Roberto, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2003.

Marín Guzmán, Roberto, "Interreligious Dialogue in Argentina: A Search for Peace, Understanding and Tolerance", en *Islamochristiana*, Número 32, 2006, pp.195-223.



Marín Guzmán, Roberto, "El recrudecimiento del conflicto árabe-israelí a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001: terrorismo y ocupación militar", en Manuel Ruiz Figueroa, coordinador, *El Islam y Occidente desde América Latina*, El Colegio de México, México, 2007, pp.195-257.

Masalha, Nur, *Expulsion of the Palestinians. The concept of "transfer" in Zionist political thought, 1882-1948*, Institute for Palestine Studies, Washington D.C., 1993.

Morris, Benny, "The Israeli press and the Qibya operation, 1953", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXV, No. 4, 1996, pp.40-52.

Muslih, Muhammad, *The Origins of Palestinian Nationalism*, Columbia University Press, New York, 1988.

Nashabé, Hisham, editor, *Studia Palaestina. Studies in honour of Constantine Zurayk*, Institute for Palestine Studies, Beirut, 1988.

Nasru, Fathiyya Sa'id, *West Bank Education in Government Schools, 1967-1977*, Bir Zeit University, Bir Zeit, 1977.

Niv, David, *A Short History of the Irgun Zevai Leumi*, Jerusalem, 1980.

Nolin, Thierry, *Haganah, l'armee secrete d'Israel*, Balland, París, 1971.

Pappe, Ilan, "The 1948 ethnic cleansing of Palestine", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXXVI, No. 1, 2006, pp.6-20.

Pappe, Ilan, *The Ethnic Cleansing of Palestine*, Oneworld, Oxford, 2007.

Quandt, William B., *The Politics of Palestinian Nationalism*, University of California Press, Berkeley, 1973.

Rodinson, Maxime, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, Éditions du Seuil, París, 1968.

Rodinson, Maxime, "El otro rostro de Israel", en *Le Nouvel Observateur*, París, 21 de julio de 1969, en *La Revolución Palestina y el Tercer Mundo*, Editorial Tres Continentes, Buenos Aires, 1970, pp.239-244.

Roy, Sara, "The political economy of despair: changing political and economic realities in the Gaza Strip", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XX, Número 3, 1991, pp.58-69.

Roy, Sara, "Palestinian Society and Economy: the Continued Denial of Possibility", en *Journal of Palestine Studies*, Vol. XXX, No. 4, 2001, pp.5-20.

Ryan, Sheila, "La invasión israelí al Líbano", en *Estudios Árabes*, Vol. II, Nos. 5-6, 1984, pp.52-67.

Sa'id, Edward, *Orientalism*, Vintage Books, New York, 1979.

Sa'id, Edward, *Reflections on Exile and Other Essays*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2000.

Al-Sa'ih, 'Abd al-Hamid, *Ahammiyyat al-Quds fi al-Islam*, Wizarat al-Awqaf wa al-Shu'un wa al-Muqaddasat al-Islamiyya, 'Amman, Jordania, 1979.

Schoenman, Ralph, *El Conflicto Árabe-Israelí*, s.p.i., San José, 1991.

Schwartz, J., "Water Resources in Judea, Samaria and the Gaza Strip", en Daniel J. Elazar, *Judea, Samaria and Gaza: Views on the Present and the Future*, American Enterprise Institute for Policy Research, Washington, 1982.

Shahid Barrada, Layla, "Los asesinatos masivos en Sabra y Chatila", in *Estudios Árabes*, Vol. I, No 4, 1982, pp.30-56.

Shehadeh, Raja, *Occupier's law. Israel and the West Bank*, Institute for Palestine Studies, Washington, D.C., 1988.



Shehadeh, Raja, "Israel and the Palestinians: Human Rights in the Occupied Territories", en Rex Brynen, *Echoes of the Intifada. Regional repercussions of the Palestinian-Israeli conflict*, Westview Press, Boulder, Colorado, San Francisco, Londres, 1991.

Starr, Joyce R. y Daniel C. Stoll, et.al., *The Politics of Scarcity: Water in the Middle East*, Westview, Boulder, 1988.

Stork, Joe, "Water and Israel's Occupation Strategy", en *MERIP Reports*, Número 115, Julio-Agosto 1983.

Sykes, Christopher, *Crossroads to Israel, 1917-1948*, Indiana University Press, Bloomington, 1965.

Tessler, Mark, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994.

Triki, Husseyn, *He aquí Palestina... El sionismo al desnudo*, Afrodisio Aguado, S.A., Madrid, 1977.

Wright, Clifford, "La máquina de guerra israelí en el Líbano", en *Estudios Árabes*, Vol. II, Nos. 5-6, 1984, pp.68-95.

Yakobowitz M, y Prushansky, et. al., *The Water in Israel*, Israel Information Center, Jerusalén, 1987.

Yasir 'Arafat fi al-Ummi al-Muttahida wa Rudud al-Fi'al al-Isra'iliyya.

Obras de Mahmud Darwish

Darwish, Mahmud, *El Fénix Mortal*, traducción de Luz Gómez García, Cátedra, Madrid, 2000.

Darwish, Mahmud, *Estado de Sitio*, traducción al español por Luz Gómez García, Poesía Cátedra, Madrid, 2002.

Darwish, Mahmud, *Como la Flor del Almendro, o Allende*, traducción al español de Luz Gómez García, Editorial Pre-Textos, Madrid, Buenos Aires, Valencia, 2009.

Darwish, Mahmud, *En Presencia de la Ausencia*, traducción del original árabe *Fi Hadrat al-Ghiyab* por Luz Gómez García, Editorial Pre-Textos Contemporáneos, Valencia, 2011.

